



EL COSTE
DE LA POBREZA
INFANTIL
EN ESPAÑA

RESUMEN
EJECUTIVO

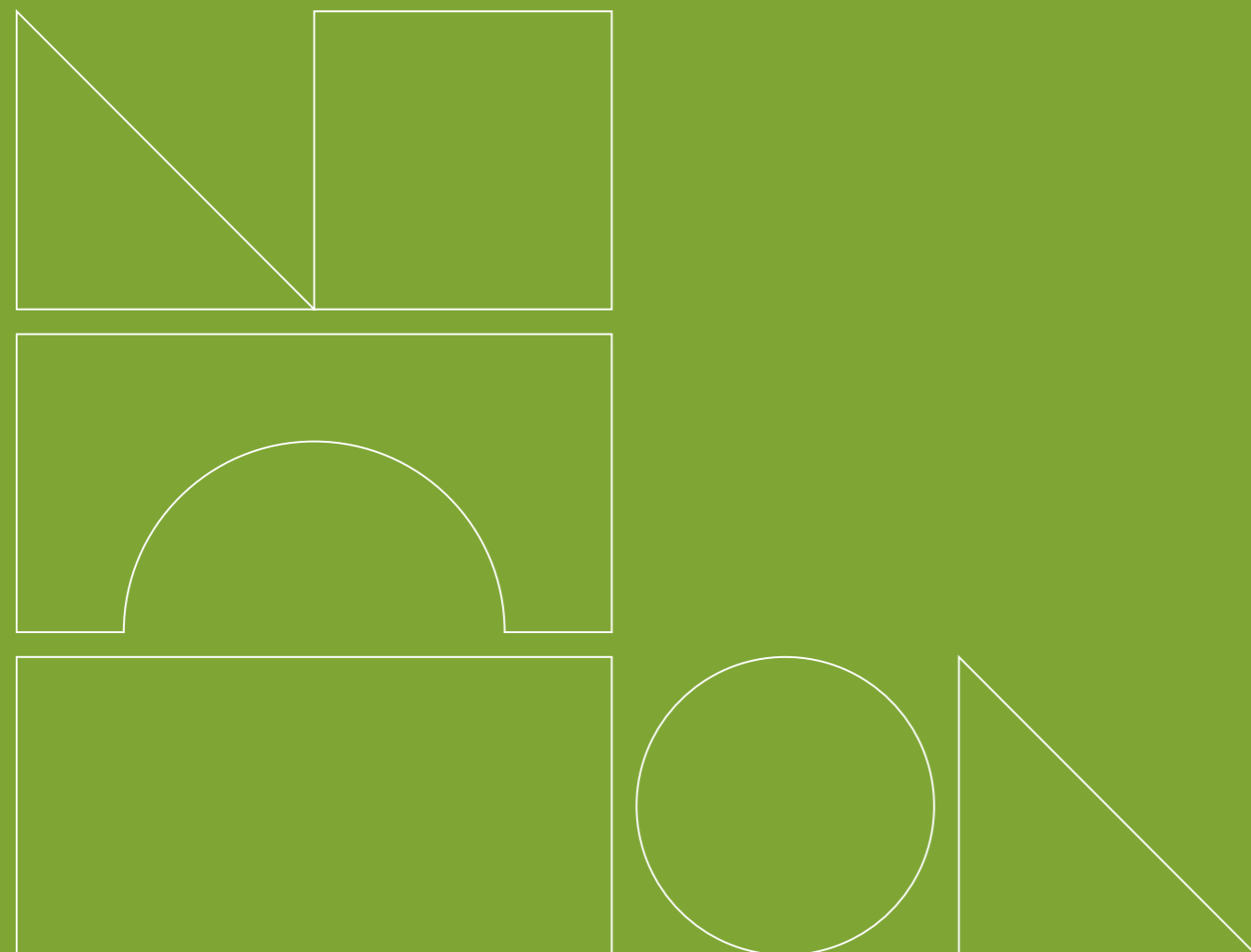
AUTORAS/ES
OLGA CANTÓ (UNIVERSIDAD DE ALCALÁ)
LIBERTAD GONZÁLEZ (UNIVERSIDAD POMPEU FABRA)
Romén Adán (KSNET)
Luis Ayala (UNED)
Mariña Fernández (Universidad de Alcalá)
Ángel Martínez (EsadeEcPol)
Marina Romaguera (UNED)
María Sánchez (KSNET)
Judit Vall (Universidad de Barcelona)
Carlos Victoria (EsadeEcPol y UCM)

EDICIÓN Y COORDINACIÓN
Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil

COLABORA
Fundación "la Caixa"

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Prodigioso Volcán

EL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA



RESUMEN
EJECUTIVO

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN



2. LA IMPORTANCIA DE CONOCER EL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL



3. CÓMO ES LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA: CLAVES PARA ESTIMAR SU COSTE

3.1. LA POBREZA INFANTIL: UN FENÓMENO MULTIDIMENSIONAL Y DINÁMICO

3.2. LA DÉCADA PERDIDA Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LA POBREZA INFANTIL



4. EL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA

4.1. COSTES ASOCIADOS A LA SITUACIÓN LABORAL

4.2. COSTES ASOCIADOS AL ESTADO DE SALUD

4.3. CUÁNTO LE CUESTA LA POBREZA INFANTIL A ESPAÑA



5. FACTORES A TENER EN CUENTA PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS QUE REDUZCAN LA POBREZA INFANTIL

5.1. EDAD DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

5.2. SITUACIÓN LABORAL DE LOS PADRES Y MADRES

5.3. NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y MADRES

5.4. TIPO DE HOGAR

5.5. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL



6. CONCLUSIONES

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo social de un país se mide por la calidad de vida de sus ciudadanos y ciudadanas, especialmente la de sus niños, niñas y adolescentes (NNA). Si los hogares con NNA a cargo no pueden acceder a unas condiciones de vida dignas y a unos ingresos suficientes, las posibilidades de que una sociedad sea equitativa y cohesionada, a la vez que económicamente eficiente, se reducen. De esta manera, **romper el círculo de la pobreza desde la infancia, además de ser una cuestión de justicia social, es de inteligencia colectiva.**

Experimentar pobreza en la infancia limita las perspectivas educativas y laborales, a la vez que restringe las oportunidades y amplía las desigualdades sociales. Los niños y las niñas que han vivido situaciones de pobreza en edades tempranas tienen una mayor dificultad en la adquisición de habilidades básicas, un menor nivel de estudios, menos posibilidades de acceder a empleos cualificados, salarios más bajos, peor estado de salud, menor nivel de bienestar y un tejido más frágil de relaciones familiares y sociales. Crecer en un hogar en situación de pobreza o exclusión tiene efectos duraderos a lo largo de la vida de NNA.

Estas consecuencias en la vida de NNA que se extienden a la edad adulta no son solo individuales, sino que se traducen en consecuencias para el conjunto de la sociedad y tienen, además, un elevado impacto económico. Este impacto en el país se explica, principalmente, por una reducción en la productividad -al disminuir el potencial de empleo e ingresos de futuros trabajadores y trabajadoras-, por una merma de la calidad de vida y del estado de salud y por una carga adicional en el coste y la eficiencia de los servicios públicos. Por tanto, mejorar la vida de los NNA de nuestro país, combatir la pobreza infantil, supone un avance de dimensiones colectivas muy amplias, garantizando la igualdad de oportunidades, una mayor productividad y calidad de vida y un crecimiento económico sostenible.

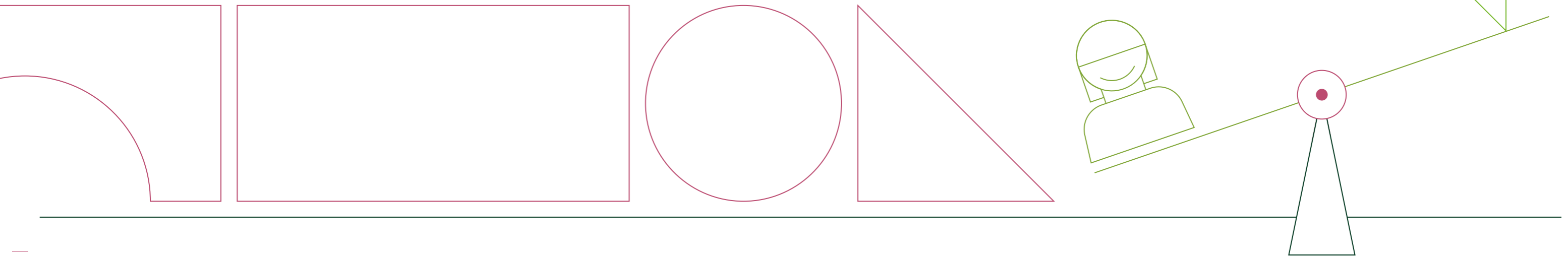
Mantener niveles altos de pobreza infantil no solo es injusto, sino que es claramente ineficiente. Supone un coste social y económico a largo plazo bastante más elevado que el que puedan tener las acciones para prevenir o combatir la pobreza. Las medidas que se adopten se pueden convertir, por tanto, en inversiones con un alto retorno, sobre todo si se producen desde la primera infancia, revirtiendo en mayores niveles de bienestar individual y colectivo en el presente y en el futuro.

No hay una forma de experimentar pobreza, sino muchas, con implicaciones diversas sobre el desarrollo y bienestar infantil. Para estimar el coste de la pobreza infantil hay varios aspectos clave a tener en cuenta: la **incidencia** -porcentaje de NNA en situación de pobreza sobre el total-; la **intensidad** -grado o severidad de la pobreza-; la **desigualdad de ingresos** -entre los hogares con NNA en situación de pobreza y entre todos los hogares con NNA-; y la **consistencia** -sufrir tanto pobreza monetaria como carencia material severa-. Además, para el cálculo del coste, es importante tener en cuenta que la experiencia de la pobreza infantil es dinámica. Puede darse, por ejemplo, de forma **crónica y persistente o transitoria y recurrente**. En todos estos aspectos, las consecuencias de la crisis económica de 2008 tuvieron un impacto determinante, acentuando y agravando las características de la pobreza infantil en nuestro país.

Aunque cada vez disponemos de más y mejores datos sobre la pobreza infantil, pocos análisis han atribuido un coste financiero a sus consecuencias. **Este estudio analiza el impacto social y económico de la pobreza infantil en España y cuantifica los costes que esta supone para el país.** Para ello, se calcula el efecto que tiene haber experimentado pobreza en la

infancia sobre la educación formal, el empleo, los ingresos laborales y la salud en la edad adulta, y se cuantifica el coste que suponen la pérdida de ingresos y el empeoramiento de la salud y la calidad de vida. Para monetizar este coste, el estudio utiliza una metodología innovadora y distingue entre las distintas tendencias y dimensiones de la pobreza infantil en España.

Analizar el coste de la pobreza infantil contribuye a dimensionar la inversión y las medidas necesarias para combatirla. Cada euro invertido conlleva una mejora potencial en la vida de NNA en situación de pobreza, un cambio sustancial en su bienestar presente y mayores posibilidades de desarrollo a lo largo de su vida, pero también un retorno positivo para el conjunto de la sociedad: combatiendo la pobreza infantil, todos y todas ganamos.



2. LA IMPORTANCIA DE CONOCER EL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL



La cifra de personas en riesgo de pobreza o exclusión social en España es conocida y su valor se actualiza anualmente. Sin embargo, es imprescindible entender el alcance y las implicaciones a corto y largo plazo de la pobreza para poder diseñar, implementar y evaluar políticas públicas que busquen reducirla, especialmente en la etapa más crítica: la infancia.

Los niños y niñas que nacen o viven en situación de pobreza durante algún periodo de su infancia o adolescencia no solo ven limitado su adecuado desarrollo en ese momento, sino que también arrastrarán esos efectos negativos a lo largo de su vida adulta, desaprovechando su talento y haciendo que sus consecuencias se transmitan incluso a las siguientes generaciones¹. Por eso, conocer y medir las cicatrices que deja la pobreza infantil nos valoran la dimensión económica que pueden tener las medidas que atajen sus causas y ayuden a mitigarla.

Crece en situación de pobreza se traduce en costes económicos a largo plazo, tanto sobre las personas que la sufren, como sobre la sociedad en su conjunto. **El potencial económico de un país se reduce como consecuencia de la pérdida de capital humano que conlleva la pobreza infantil.** La incidencia de enfermedades físicas y mentales es mayor y la cohesión social se ve seriamente dañada cuando las desigualdades son elevadas o aumentan con el tiempo. La productividad de un país disminuye y las finanzas públicas se resienten tanto por la pérdida de ingresos vinculados al trabajo como por los mayores gastos que se derivan principalmente de la sobrecarga de los servicios públicos y del incremento de las prestaciones económicas tanto contributivas como no contributivas. Mientras que las consecuencias de la pobreza a nivel individual parecen evidentes, las sociales pueden pasar más desapercibidas, dificultando que se dimensionen de forma adecuada su trascendencia.

Dar a estas consecuencias un valor económico nos ayuda a mejorar nuestra capacidad para comprender el alcance del problema. Conocer el valor monetario agregado de la pobreza infantil nos permite también definir estrategias cuantificables: ¿cuánto ganaría -o dejaría de perder- una sociedad si se llevaran a cabo políticas que redujeran o eliminaran la pobreza en la infancia y la adolescencia? Comprender, tanto el problema y sus consecuencias como los costes económicos que genera, facilita trabajar en su solución.

Diseñar soluciones eficientes para reducir la pobreza infantil pasa necesariamente por poder estimar su coste. Es decir, por cuantificar las consecuencias de la pobreza en el largo plazo una vez las personas son adultas, analizando qué efectos económicos han sufrido y, en conjunto, cuál es el coste agregado para toda la sociedad. Calcular el coste de la pobreza infantil permite conocer cuál es la pérdida anual de recursos potenciales en la sociedad debido a la pobreza sufrida por una parte de su población en la infancia.

COMPRENDER, TANTO EL PROBLEMA Y SUS CONSECUENCIAS COMO LOS COSTES ECONÓMICOS QUE GENERA, FACILITA TRABAJAR EN SU SOLUCIÓN.

1 — Blanden, J., et al. 2010. The economic cost of growing up poor: estimating the GDP loss associated with child poverty: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1475-5890.2010.00116.x>

CONTRIBUCIÓN DE ESTE ESTUDIO EN EL MARCO INTERNACIONAL

Los estudios pioneros que han cuantificado el coste de la pobreza infantil se han llevado a cabo en Estados Unidos y Reino Unido² y, aunque han marcado un camino, son ejercicios desarrollados hace más de una década, en los que se utilizan estimaciones de otros estudios para sociedades cuyas características y servicios públicos son muy distintos del español, lo que dificulta extrapolar sus resultados a nuestro país. La principal contribución de este estudio es aportar una estimación del coste de la pobreza infantil a partir de cálculos propios y realizando las estimaciones necesarias en base a datos de nuestro país.

En un escenario idóneo, para realizar este ejercicio se debería observar toda la trayectoria familiar e individual desde la infancia hasta la edad adulta y analizar los efectos que acarrea crecer en un hogar en pobreza. Sin embargo, no existe en España una base de datos longitudinal -con observaciones referentes a una misma persona u hogar a lo largo del tiempo- que contenga información detallada sobre la renta y que permita conocer tanto las circunstancias en la edad adulta, como el nivel de ingresos familiares durante su infancia.

Para soslayar esta limitación hay distintas vías. Por ejemplo, la Organización para la Cooperación

y el Desarrollo Económico (OCDE) ha realizado recientemente un ejercicio similar al que se desarrolla en este estudio para 27 países de la Unión Europea -entre los que incluye a España-, basándose también en el análisis directo de microdatos en lugar de utilizar estimaciones de otras investigaciones previas³. En el informe de la OCDE se utiliza un índice compuesto por varios indicadores indirectos de pobreza como la carencia material severa, la educación de los padres y madres y la tenencia de vivienda. Este ejercicio tiene el valor de permitir la comparación entre países, aunque no puede establecer un vínculo directo entre la pobreza infantil y la situación en la vida adulta porque en la base de datos utilizada no se proporciona información sobre el nivel de renta del hogar durante la infancia.

Este estudio opta por una vía distinta y propone medir de forma directa tanto la pobreza infantil monetaria, tanto moderada como severa, como la carencia material. Esta es su principal contribución. Para hacerlo, se han utilizado de manera combinada diversas bases de datos que abarcan el periodo entre 1994 y 2019⁴, lo que ha permitido relacionar a las personas adultas (de entre 26 y 40 años) en 2019 con la situación del hogar en el que vivían cuando eran adolescentes y, a partir de ese dato, conocer su situación de pobreza en la adolescencia. Posteriormente, se combina la información que proporcionan las personas adultas en 2019 sobre la situación económica de su hogar cuando tenían 14 años con bases de datos del año correspondiente -por ejemplo, 1999 para una persona que tenía 34 años en 2019- lo que permite identificar hogares en pobreza combinando información sobre sus características y nivel de renta. De esta manera, se construyen indicadores estándar referentes a la incidencia de la pobreza en términos monetarios -vivir en un hogar por debajo del 60% de la renta mediana del país (pobreza moderada) o por debajo del 40% si se quiere estudiar los efectos de una pobreza más severa- y a medidas que van más allá de lo monetario, como la carencia material severa.

Con respecto a la medición del impacto de la pobreza infantil sobre la situación laboral en la edad adulta, este estudio agrupa empleo y salarios de forma conjunta, al utilizar como variable principal los ingresos laborales totales -incluyendo los zeros en ingresos para las personas no empleadas-, lo que facilita la monetización de estos efectos. Como contribución adicional, al considerar el efecto sobre el estado de salud, este estudio se centra en dos problemas específicos, la obesidad y la depresión, cuya prevalencia está asociada a la situación socioeconómica. Esto permite una interpretación más directa de los efectos estimados sobre la salud y proponer recomendaciones más concretas de políticas públicas.

2 — Holzer, H. J., et al. 2008. The economic costs of childhood poverty in the United States: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/10796120701871280>

McLaughlin, M., and Rank, M. 2008. Estimating the economic cost of childhood poverty in the United States: <https://academic.oup.com/swr/article-abstract/42/2/73/4956930?redirectedFrom=fulltext>

Blanden, J., et al. 2010. The economic cost of growing up poor: estimating the GDP loss associated with child poverty: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1475-5890.2010.00116.x>

3 — OECD. 2022. The economic costs of childhood socio-economic disadvantage in European OECD countries: <https://www.oecd.org/wise/The-economic-costs-of-childhood-socio-economic-disadvantage-Policy-Insights-November-2022.pdf>

4 — Año en el que el INE realiza el Módulo de transmisión intergeneracional de la pobreza: <https://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxis&path=/t25/p453/modulo/2019/&file=pcaxis&L=0&dh=0&capsel=0>



3. CÓMO ES

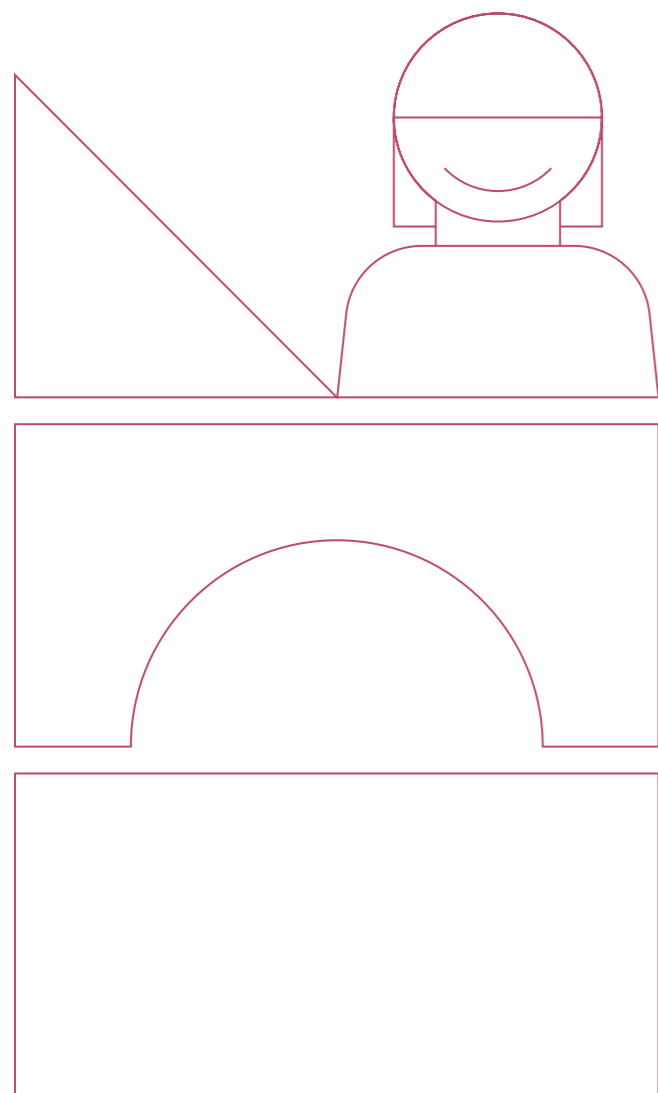
LA POBREZA

INFANTIL EN

ESPAÑA: CLAVES

PARA ESTIMAR

SU COSTE



Desde hace décadas España es uno de los países de la Unión Europea donde la pobreza infantil tiene una mayor prevalencia. Nuestro país no solo ocupa una de las primeras posiciones del ranking, sino que la pobreza infantil es muy superior a la que le debería corresponder según su nivel de riqueza. La falta de correspondencia entre el Producto Interior Bruto (PIB) per cápita y la dimensión de la pobreza infantil supone costes elevados para la sociedad española. La correcta estimación de estos costes exige disponer de un diagnóstico adecuado de la magnitud del problema y de sus características, dado que este coste depende tanto de esa magnitud como de su naturaleza.



3.1. LA POBREZA INFANTIL: UN FENÓMENO MULTIDIMENSIONAL Y DINÁMICO

La mayoría de los estudios disponibles se han centrado, sobre todo, en el análisis de la incidencia de la pobreza infantil sin tener en cuenta su intensidad o desigualdad y desde

perspectivas estáticas. Sin embargo, la pobreza infantil es un fenómeno multidimensional y dinámico y para describirlo adecuadamente se deben medir los siguientes factores clave:

INCIDENCIA: porcentaje de NNA por debajo del umbral de la pobreza.

INTENSIDAD: grado o severidad de la pobreza -brecha media entre los ingresos de las personas y el umbral de la pobreza-.

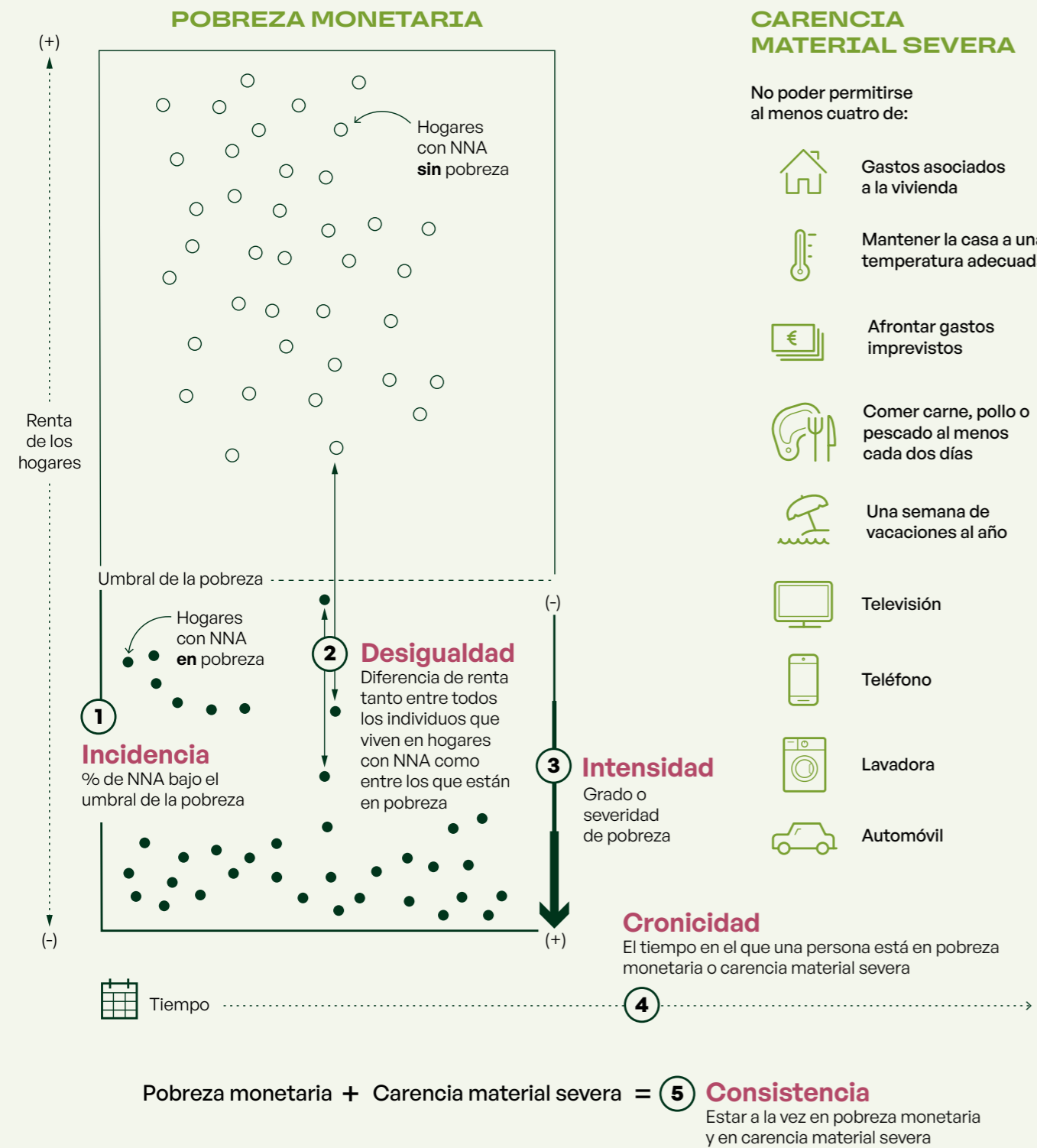
DESIGUALDAD: diferencia de ingresos entre los hogares con NNA en pobreza y entre todos los hogares con NNA.

CRONICIDAD: pasar mucho tiempo, al menos tres años consecutivos, en pobreza.

CONSISTENCIA: estar a la vez en pobreza monetaria y en carencia material severa.



FACTORES CLAVE PARA LA ESTIMACIÓN DEL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL



CUANTO MAYORES 1 2 3 4 5 → MAYOR COSTE SOCIAL

1 Incidencia
2 Desigualdad
3 Intensidad
4 Cronicidad
5 Consistencia

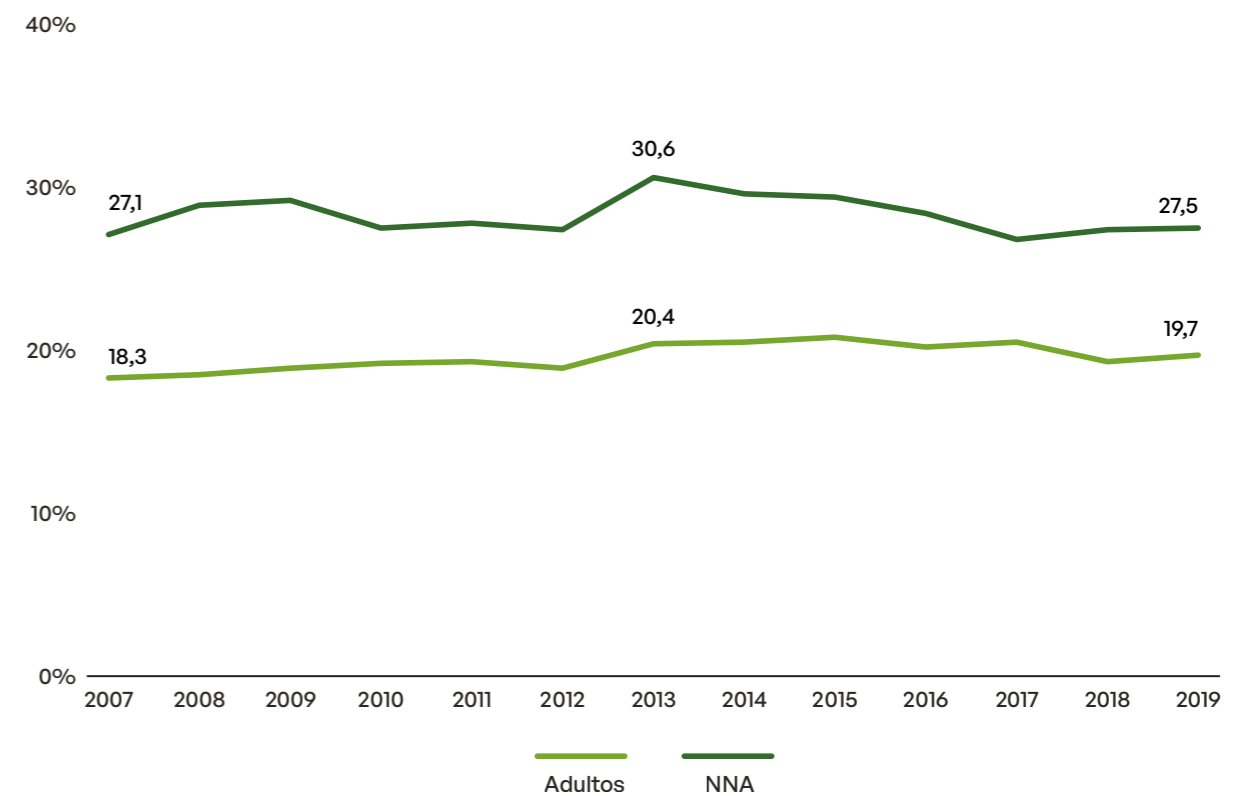
3.2. LA DÉCADA PERDIDA Y SUS CONSECUENCIAS SOBRE LA POBREZA INFANTIL

La crisis económica que se inició en 2008 y que tuvo su peor momento en 2013 dio lugar a un aumento de la **incidencia** de la pobreza infantil en España hasta afectar a casi uno de cada tres NNA⁵. Desde entonces, esta cifra no se ha reducido significativamente y en vísperas de la pandemia seguía afectando a

más de uno de cada cuatro. En las últimas décadas, la pobreza en esta franja de edad ha sido sistemáticamente superior a la de los adultos. Mientras que esta última se ha mostrado más estable, la tasa de pobreza infantil aumentó considerablemente durante la crisis de 2008, sobre todo en la segunda parte entre 2012 y 2013, cuando creció casi el doble que la de los adultos. El análisis de su evolución en el tiempo permite constatar también una mayor sensibilidad de su incidencia a los cambios de ciclo económico.



EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE POBREZA INFANTIL Y ADULTA EN ESPAÑA, 2007-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

Nota: La desigualdad se refiere a la de los individuos que viven en hogares con y sin menores de 18 años. El último año de observación de cronicidad es 2016.

5 – Los resultados que se presentan en este apartado se refieren al año en el que se percibe la renta y no al año de encuesta.

Si la pobreza es, además, **intensa** o grave, los hogares con NNA tendrán más dificultades para realizar el consumo mínimo necesario de bienes y servicios para el adecuado desarrollo infantil. Esta intensidad es uno de los rasgos diferenciales de la pobreza infantil en España en comparación con la de los adultos y con la mayoría de los países europeos de renta alta.

Junto con Italia, España es el país donde existen las mayores diferencias medias entre las rentas de los hogares con NNA en situación de pobreza y el umbral que determina esa situación. A pesar de su moderación desde el final de la crisis de 2008, las cifras siguen siendo muy superiores a las de los países pertenecientes a los regímenes de bienestar centroeuropeos o nórdicos.

Una de las dimensiones menos conocidas de la pobreza infantil es la **desigualdad**, tanto entre los NNA en situación de pobreza como entre todos los NNA. Ante una misma incidencia e intensidad, una mayor desigualdad se asocia a un menor bienestar social que puede resultar especialmente dañino en los primeros años de vida. Además, la desigualdad de ingresos entre los que viven en hogares con NNA es mayor que la que hay en el resto y las diferencias son más amplias en 2019 que las que había antes de la crisis de 2008.

adultos o unas tasas mayores de carencia material severa, sino también una mayor probabilidad de que se den simultáneamente ambos problemas, lo que se conoce como pobreza **consistente**.

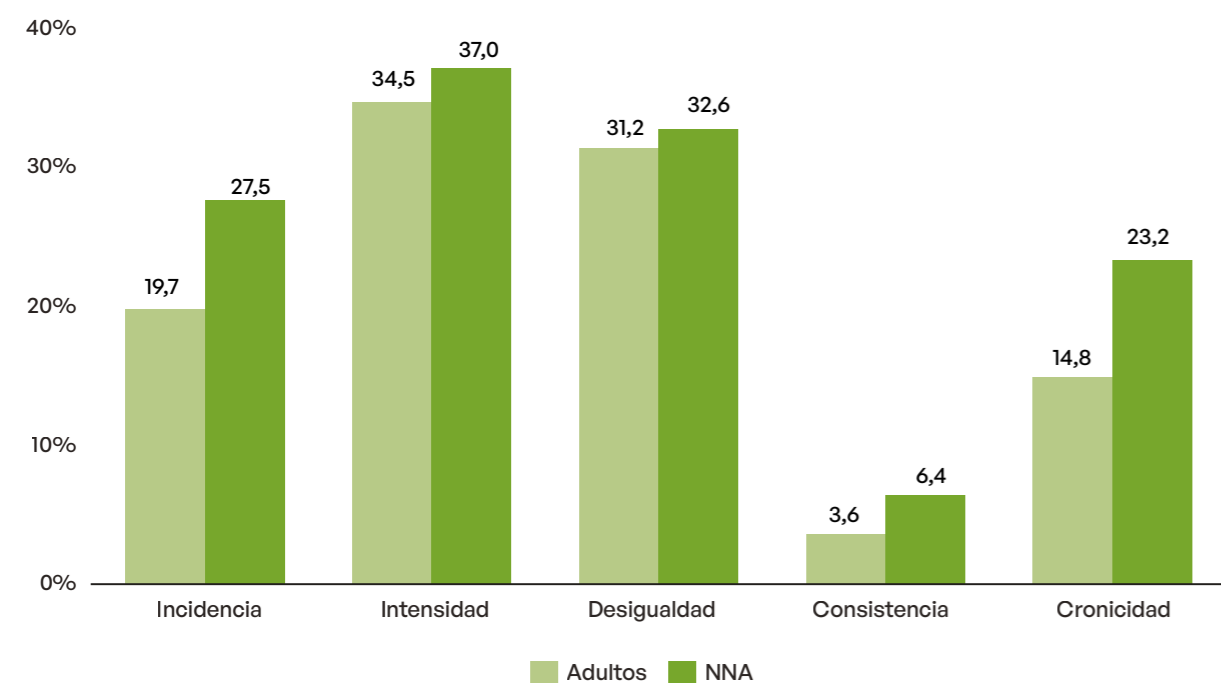
Los datos sobre pobreza consistente revelan también la acusada sensibilidad de la población infantil a las condiciones cambiantes de la economía. El aumento tan rápido de este indicador cuando la actividad económica se desacelera pone de manifiesto la necesidad de definir instrumentos de seguridad económica que traten de evitar un drástico empeoramiento de las condiciones de vida cuando disminuye el flujo habitual de rentas de los hogares.

Lo más preocupante es que tanto la pobreza consistente -que implica carencia material severa y de falta de ingresos- como el grado de **cronicidad** de la pobreza resultan ser prácticamente un 50% mayor en los NNA que en los adultos, lo que agrava su situación más inmediata y anticipa unos efectos negativos aún más importantes en el futuro.

Ese cuadro de peores condiciones de vida de los NNA se repite también con los datos de carencia material severa de los hogares. De forma sistemática en el tiempo, los NNA viven en hogares que no pueden dar respuesta a al menos cuatro de las necesidades definidas como características de la carencia material severa por la Unión Europea. La tendencia ha sido al aumento de este indicador en todos los grupos de edad menores de 18 años durante los últimos quince años. En consecuencia, los NNA no solo tienen un mayor riesgo de pobreza monetaria que los

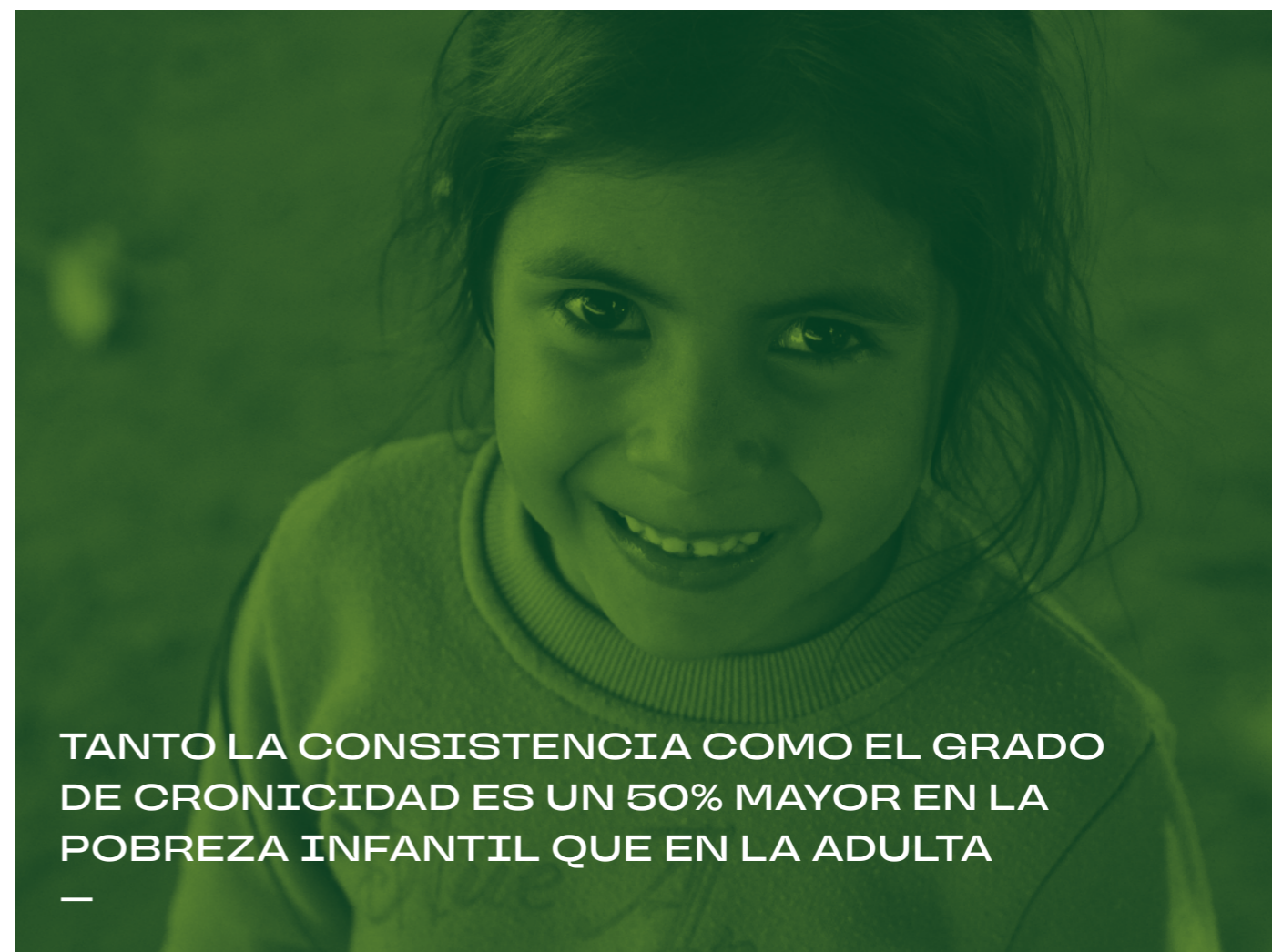


MAGNITUD DE LOS FACTORES CLAVE PARA LA ESTIMACIÓN DEL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL POR EDAD, 2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

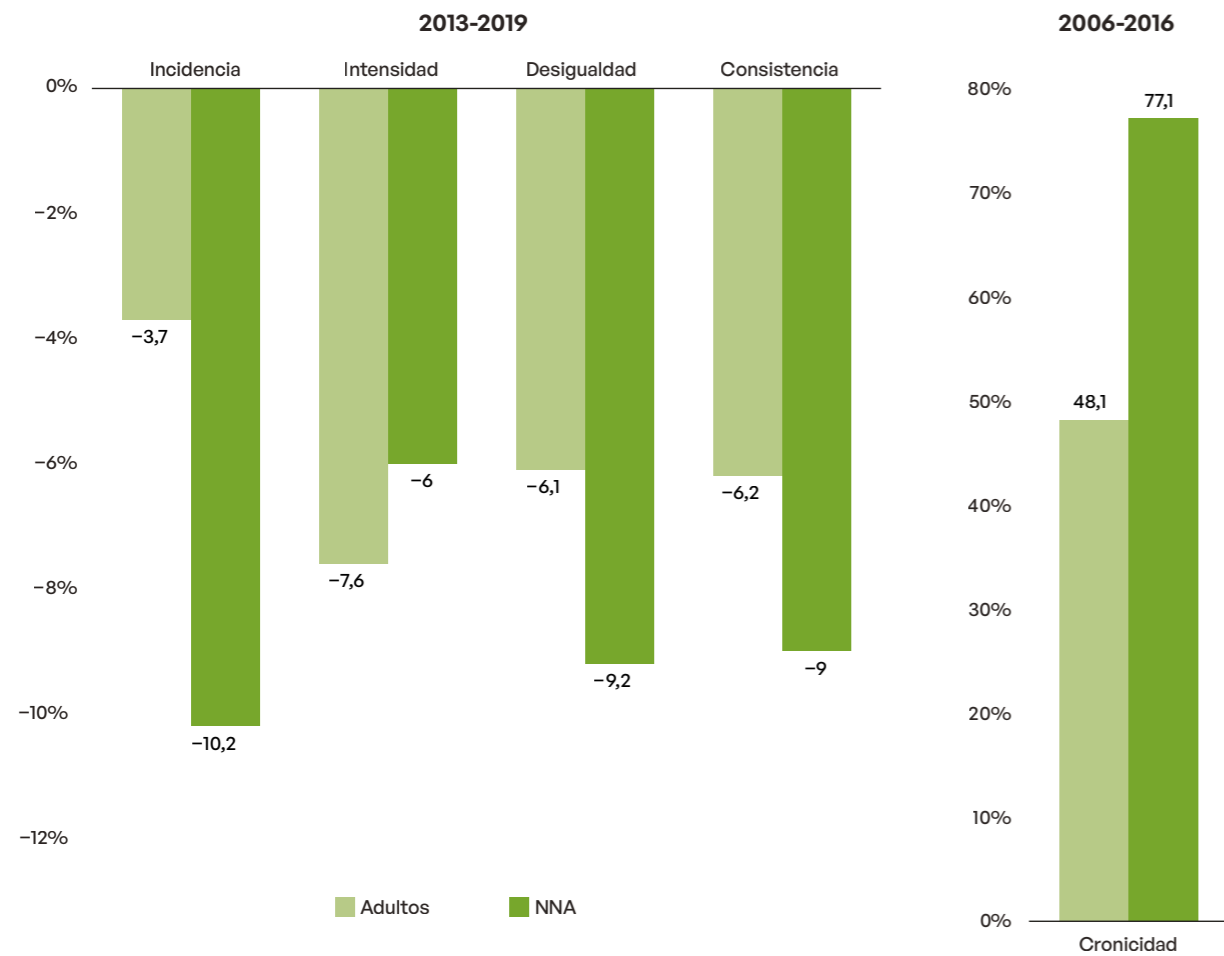
Nota: La desigualdad se refiere a la de los individuos que viven en hogares con y sin menores de 18 años. El último año de observación de cronicidad es 2016.



TANTO LA CONSISTENCIA COMO EL GRADO DE CRONICIDAD ES UN 50% MAYOR EN LA POBREZA INFANTIL QUE EN LA ADULTA



VARIACIÓN TEMPORAL EN LOS DISTINTOS FACTORES CLAVE PARA LA ESTIMACIÓN DEL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

Nota: En las dimensiones de incidencia, intensidad, consistencia y desigualdad se analizan los cambios entre 2013 (el año con tasa de pobreza infantil más alta) y 2019 (tras proceso de recuperación económica). En la dimensión de cronicidad se analiza el cambio entre 2006 y 2016.



Uno de los principales problemas relacionados con la pobreza infantil en España es que cada vez es mayor la proporción de NNA que están en esa situación de forma crónica -al menos res o más años consecutivos-. La persistencia de los problemas de pobreza monetaria o de carencia material severa está asociada a déficits notables en los determinantes del bienestar futuro de los NNA, como un menor acceso a las oportunidades educativas, un peor estado de salud o un tejido más débil de relaciones sociales.

CASI UNO DE CADA CUATRO NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES VIVE EN POBREZA CRÓNICA, UN PROBLEMA QUE CRECIÓ MÁS DE UN 70% ENTRE 2006 Y 2016

Esta cronicidad no siempre fue una característica propia de la pobreza infantil en España. Las fuentes disponibles para la década de los noventa describían como características diferenciales de la pobreza en los hogares con NNA en España su alta incidencia, pero también una acusada transitoriedad⁶. Si bien la probabilidad de entrada en la pobreza era elevada, lo era también la de salida. La información para la última década y media dibuja un panorama

diferente: casi uno de cada cuatro NNA vive en una situación de pobreza crónica, un problema que creció más de un 70% entre 2006 y 2016.

La pobreza infantil en España se ha vuelto, por lo tanto, mucho más crónica de lo que era a principios de este siglo, lo que incide en todas las dimensiones básicas del bienestar de los hogares con NNA, como la renta, el consumo, el empleo o la riqueza, e impone costes sociales muy importantes a largo plazo.

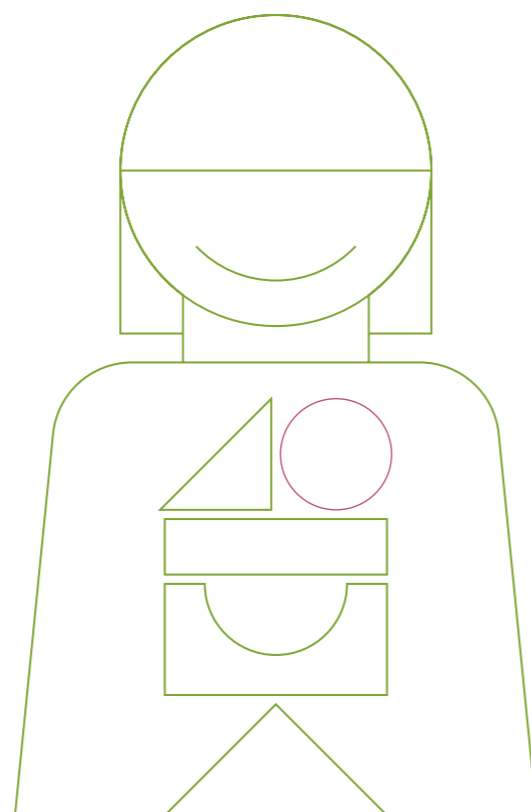
6 – Cantó, O., Gradín, C. y Del Río, C. 2012. La pobreza crónica, transitoria y recurrente en España: <https://www.redalyc.org/pdf/969/96924442003.pdf>

Vaalavuo, M. 2015. Poverty Dynamics in Europe: from what to why: https://www.researchgate.net/profile/Maria-Vaalavuo/publication/285400303_Poverty_dynamics_in_Europe/links/565dd43708ae1ef92983706e/Poverty-dynamics-in-Europe.pdf

4. EL COSTE DE LA POBREZA INFANTIL EN ESPAÑA

Quantificar los **costes directos e indirectos** de la pobreza infantil es un ejercicio complejo debido al gran número de aspectos de la vida de los NNA a los que afecta y sus consecuencias en la edad adulta. Una de las razones más importantes de esta complejidad es que la pobreza suele ir acompañada de otras dificultades que también afectan al desarrollo personal. Este estudio considera la pobreza como ese conjunto de circunstancias, sin intentar separar qué parte de sus efectos se deben exclusivamente al nivel de renta del hogar o a otras circunstancias que lo acompañan.

El objetivo es relacionar la pobreza experimentada durante la infancia con las situaciones en la edad adulta que generan costes económicos para la sociedad española. En ese sentido, **se han tenido en cuenta dos grandes dimensiones para calcular estos costes: la situación laboral y el estado de salud.**

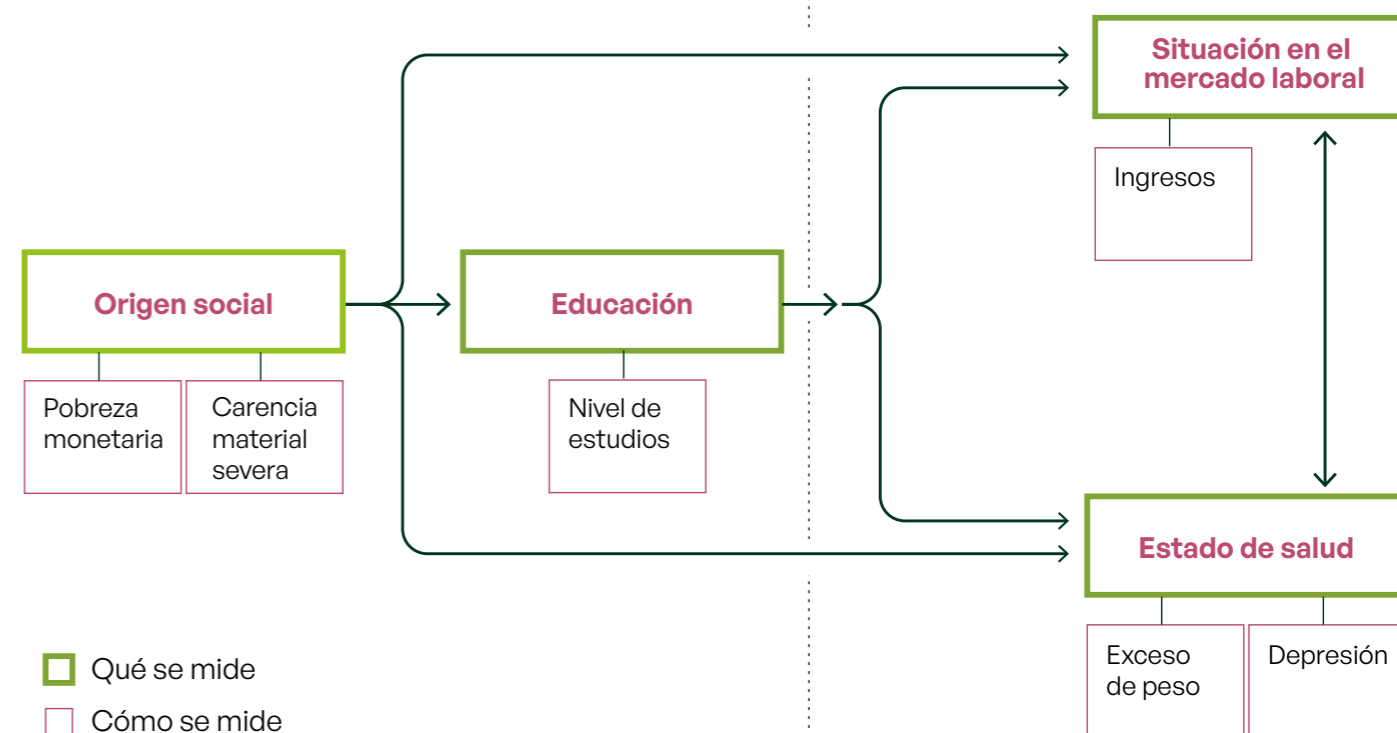


EL OBJETIVO ES RELACIONAR LA POBREZA EXPERIMENTADA DURANTE LA INFANCIA CON LAS CIRCUNSTANCIAS EN LA EDAD ADULTA QUE GENERAN COSTES ECONÓMICOS PARA LA SOCIEDAD ESPAÑOLA



RELACIÓN ENTRE LA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA EN LA ADOLESCENCIA Y LOS RESULTADOS EN LA EDAD ADULTA

SITUACIÓN EN LA ADOLESCENCIA



Desde el punto de vista de la **situación laboral**, la pobreza infantil se asocia con un menor desempeño educativo, que a su vez se traduce en un menor nivel de habilidades y competencias y de estudios alcanzado y en una mayor probabilidad de no tener trabajo ni estar estudiando. Todo ello afecta a la productividad laboral y, por lo tanto, a los salarios, así como a la probabilidad de encontrar empleo y a su calidad. Por ello, para analizar el impacto de la pobreza en la infancia y la adolescencia en el mercado de trabajo se utiliza como variable principal el nivel de ingresos laborales en la edad adulta, un indicador que recoge tanto los efectos sobre el desempeño educativo como sobre la productividad de manera

indirecta. Sin embargo, también se estudian otros aspectos relacionados con las condiciones laborales como la empleabilidad y la precariedad laboral y los relativos al ámbito educativo.

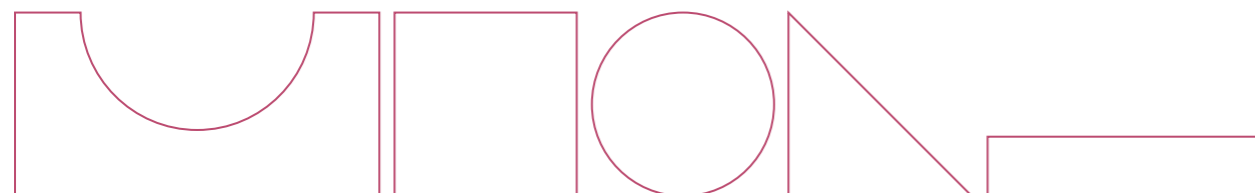
Además de los efectos en la situación laboral, la pobreza infantil tiene un impacto negativo en la **salud de los NNA y en su calidad de vida futura**. Experimentar pobreza se asocia con un peor estado de salud tanto a corto como a largo plazo, así como con una mayor prevalencia de enfermedades que afectan tanto a la salud física como a la mental⁷. Por ello, para estudiar el efecto de la pobreza infantil sobre la salud, se tienen en cuenta ambas dimensiones.

7 – Lago-Peñas, S., et al. 2021. The impact of socioeconomic position on non-communicable diseases: what do we know about it?: <https://www.redalyc.org/pdf/969/96924442003.pdf>

La pobreza infantil supone menores oportunidades de alcanzar un nivel de estudios elevado, mayor precariedad laboral, trabajos peor remunerados y mayores riesgos de padecer enfermedades físicas y mentales. Los análisis realizados en este estudio demuestran que estos efectos negativos tienen un coste para la sociedad en términos de reducción en la capacidad productiva. Esto, a su vez, tiene **consecuencias negativas sobre la actividad económica y la recaudación pública,**

así como sobre los costes relacionados, por ejemplo, con el tratamiento de enfermedades o el empeoramiento de la calidad de vida.

Una vez cuantificados los efectos de la pobreza infantil en la edad adulta, la siguiente parte del estudio se centra en asignar un valor monetario a estas consecuencias, agregando estos costes individuales para calcular el coste social total de la pobreza infantil en España.

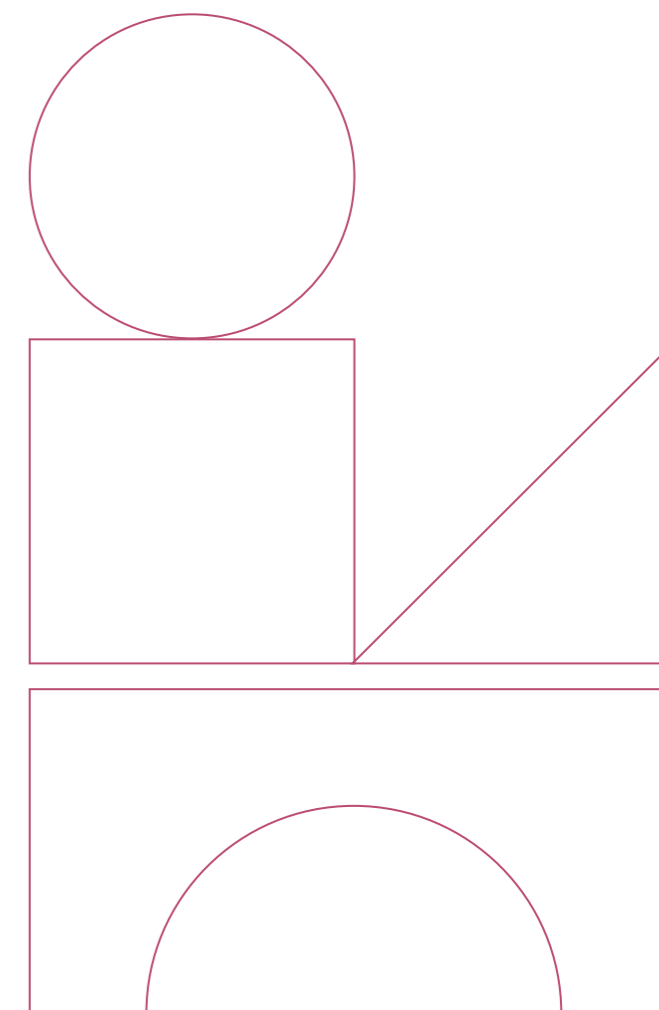


LA POBREZA INFANTIL SUPONE MENORES OPORTUNIDADES DE ALCANZAR UN NIVEL DE ESTUDIOS ELEVADO, MAYOR PRECARIEDAD LABORAL, TRABAJOS PEOR REMUNERADOS Y MAYORES RIESGOS DE PADECER ENFERMEDADES FÍSICAS Y MENTALES

METODOLOGÍA: LA ESTIMACIÓN DE LA SITUACIÓN DE POBREZA EN LA ADOLESCENCIA

La fuente de datos principal de este estudio es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) de 2019, que incorpora un módulo sobre transmisión intergeneracional de la pobreza. Este módulo incluye preguntas de carácter retrospectivo sobre el nivel de estudios de los padres y la valoración de la situación económica del hogar cuando la persona era adolescente, pero no contiene información sobre la renta del hogar. Esto impide estimar la situación de pobreza monetaria en la adolescencia directamente, según su definición estándar. Por ello, un valor añadido de este estudio es que se utilizan datos de otras fuentes disponibles para estimar la situación de pobreza en la adolescencia de las personas adultas que se observan en la ECV de 2019. La pobreza se define de forma relativa incluyendo en tal situación a aquellos/as adolescentes en hogares con ingresos inferiores al 60% de la mediana y en situación de pobreza severa a aquellos con ingresos inferiores al 40%.

A partir de modelos estadísticos creados con las encuestas del Panel de Hogares de la Unión Europea (de 1994 a 2001) y la ECV (de 2005 a 2007), se estima qué personas de entre 26 y 40 años encuestadas en la ECV de 2019 se encontraban en situación de pobreza en su adolescencia. Para ello, se estima la situación de pobreza de una persona en base a una serie de variables que hacen referencia a cuando la persona entrevistada era adolescente: el nivel de estudios, la ocupación, la nacionalidad y el país de nacimiento de sus padres, la estructura y tenencia del hogar y dos variables que capturan la situación de carencia material severa en el hogar cuando la persona era adolescente -poder permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año y poder permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días-.





4.1. COSTES ASOCIADOS A LA SITUACIÓN LABORAL

La principal variable que se analiza para medir el impacto de la pobreza en la adolescencia sobre la situación en el mercado de trabajo son los **ingresos laborales en la edad adulta**. Los resultados muestran que en España las personas que han estado en situación de pobreza en sus primeros años de vida ganan, en promedio, 5.130 euros brutos menos al año que aquellas que no han estado en esta situación. Este efecto es especialmente intenso para las mujeres, que dejan de ganar, de media, unos 600 euros brutos más al año.

Esta pérdida salarial se explica por el nivel de estudios alcanzado, así como por diversos factores que afectan a la situación laboral. Se

analiza si la pérdida de ingresos se debe al hecho de no trabajar o de cobrar salarios más bajos. Los resultados muestran que estar en **situación de pobreza en la adolescencia se relaciona en mayor medida con la pobreza laboral que con no tener empleo**. Concretamente, aquellas personas que sufrieron pobreza en la adolescencia tienen un 12% menos de probabilidad de trabajar con contratos indefinidos y un 14% más de hacerlo con contratos temporales. Para las mujeres, sin embargo, el hecho de no trabajar es un factor especialmente relevante para explicar la disminución de los ingresos agregados. En todas sus definiciones, la pobreza infantil tiene un claro impacto sobre la calidad del empleo y estos efectos se diferencian en función del sexo: crecer en pobreza está asociado a menores niveles de empleo para las mujeres y a salarios más bajos para los hombres.

LAS PERSONAS QUE HAN ESTADO EN SITUACIÓN DE POBREZA EN SUS PRIMEROS AÑOS DE VIDA GANAN, EN PROMEDIO, 5.130 EUROS BRUTOS MENOS AL AÑO

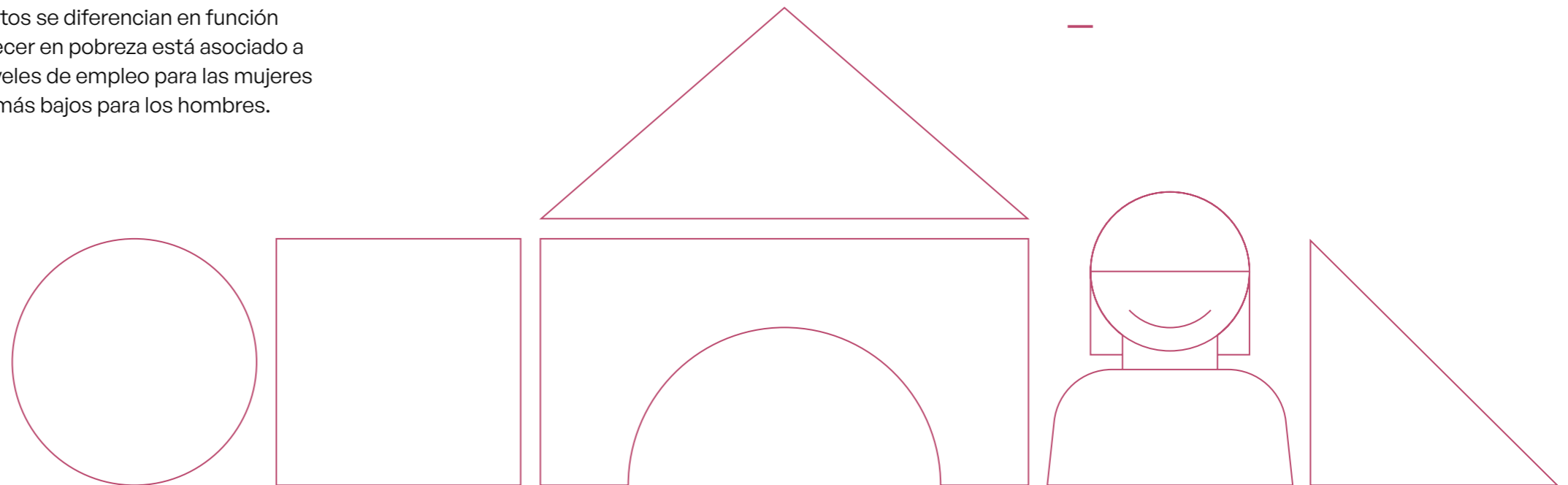
Al analizar el efecto de la pobreza infantil sobre los salarios y las condiciones laborales es imprescindible tener en cuenta su impacto previo sobre la educación. La falta de adquisición de habilidades y competencias y la consolidación de bajos niveles de estudios es una consecuencia que se deriva de la pobreza en la infancia y en la adolescencia y que actúa como mecanismo que explica, en parte, los menores ingresos laborales futuros. **Las personas que en su adolescencia estuvieron en situación de pobreza tienen un 28% menos de probabilidades de alcanzar un nivel de estudios superior.**

La reducción en los ingresos potenciales como consecuencia de la pobreza en la infancia tiene además un **efecto sobre el nivel de recaudación impositiva**, tanto en términos del impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF) como de las cotizaciones sociales. El Estado recauda casi 3.000 euros menos por persona en impuestos y cotizaciones relacionadas con el trabajo a causa de la pobreza infantil.

Una vez cuantificados los efectos de la pobreza infantil en la vida laboral adulta, y para poder calcular el coste social referente a la situación laboral, es necesario asignar un valor monetario a estos efectos. Como se ha visto, crecer en pobreza afecta en el largo plazo al nivel de estudios de la persona, sus habilidades y competencias, su empleabilidad e ingresos laborales y, en definitiva, su productividad. Por

tanto, para el conjunto de la sociedad, la pobreza genera un coste en la economía en términos de pérdida de productividad. Una forma directa de medir esta pérdida es a través de los ingresos laborales agregados. Concretamente, y según los resultados del estudio, haber crecido en situación de pobreza genera, de media, unas pérdidas brutas salariales anuales de 5.130 euros por persona. Teniendo en cuenta el porcentaje de NNA que vivían en pobreza en 2019 (el 27%), y el porcentaje del PIB que se corresponde con las rentas del trabajo (el 46%), **la pobreza infantil genera un coste anual para la sociedad española, en términos de productividad laboral, de aproximadamente lo que equivale a unos 57.000 millones de euros anuales.**

EL ESTADO RECAUDA CASI 3.000 EUROS AL AÑO POR PERSONA EN IMPUESTOS Y COTIZACIONES LABORALES A CAUSA DE LA POBREZA INFANTIL



4.2. COSTES ASOCIADOS AL ESTADO DE SALUD

Para cuantificar el efecto de la pobreza en la infancia y adolescencia sobre la salud se han tenido en cuenta, además de la **autopercepción del estado de salud en general**, variables que capturan tanto la salud física como la mental. En cuanto a la salud física, se ha considerado como indicador el **exceso de peso** (sobrepeso u obesidad), asociado con una multiplicidad de enfermedades no transmisibles como las enfermedades cardiovasculares, la diabetes o el cáncer. En cuanto a la salud mental, se ha utilizado la probabilidad de padecer depresión como una aproximación a la prevalencia de una mala salud mental.

Los resultados muestran que, en términos de salud, la pobreza infantil se asocia con un 30% más de probabilidad de tener mala salud en general, un 36% más de padecer exceso de peso y un 12% más de padecer depresión en la edad adulta. En este caso, a diferencia del efecto en los ingresos laborales, los resultados obtenidos no se traducen en términos económicos directamente y, por lo tanto, el coste que tiene esta situación de empeoramiento de la salud asociada a la pobreza debe **cuantificarse en términos monetarios**. Para este cálculo se deja fuera la percepción general de la salud, al ser un indicador difícil de monetizar, y se tienen en cuenta los efectos relacionados con el exceso de peso y la depresión, tanto en términos de coste sanitario como en coste de calidad de vida.

METODOLOGÍA: LA MONETIZACIÓN DE LOS COSTES EN SALUD

Para asignar un valor monetario a las variables de salud se han utilizado estudios de referencia que ya han estimado los costes sociales del exceso de peso y la depresión y se ha diferenciado entre costes sanitarios y costes asociados a la pérdida de calidad de vida:

Costes sanitarios

Los costes sanitarios pueden ser directos o indirectos. Dentro de los costes directos se incluyen, por ejemplo, visitas médicas, diagnósticos, tratamientos preventivos o de rehabilitación. Entre los costes indirectos se encuentran los asociados a la incapacidad temporal, pérdida de productividad o muerte prematura.

Para el caso del exceso de peso, el coste sanitario se calcula como el porcentaje de personas adultas en pobreza en la infancia (27%) por el aumento estimado en la probabilidad de exceso de peso (36%), multiplicado por el coste de cada porcentaje adicional en la tasa del exceso de peso. Dicho coste se estima en 420 millones de euros por cada 1%⁸. Para la depresión, este coste se calcula multiplicando

el número de personas adultas en pobreza en la infancia por el aumento estimado en probabilidad de sufrir depresión (12%) y por el coste de la depresión por persona de 4.118 euros⁹.

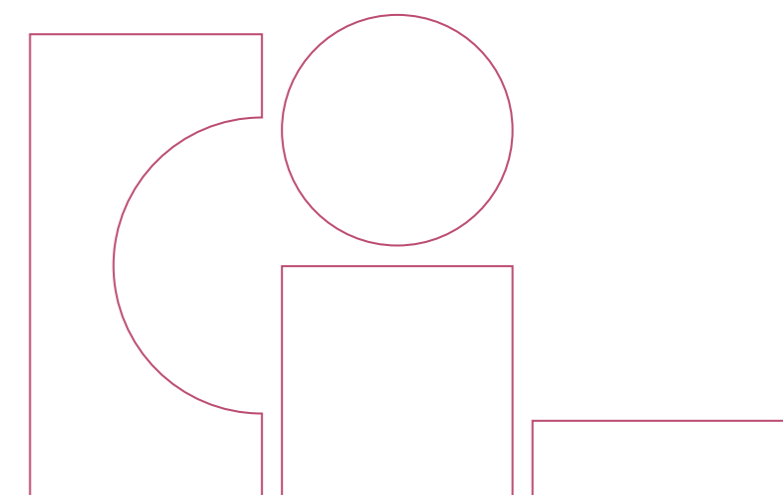
Costes asociados a la pérdida de calidad de vida

Estos costes se miden a través de los años de vida ajustados por calidad (AVAC), una unidad de medida que combina la cantidad y calidad de vida y que tiene en cuenta factores como la movilidad, el dolor o la ansiedad. El rango de un AVAC va de 0 a 1, donde 1 equivale a un año de vida con salud perfecta y 0 a la muerte. En España habitualmente se le asigna un valor de 30.000 euros a 1 AVAC¹⁰.

Así, el coste en términos de calidad de vida de dichas enfermedades se obtiene multiplicando el número de personas adultas que han estado en pobreza en la infancia por el aumento estimado en la probabilidad de sufrir cada una de estas enfermedades y por la pérdida de años de vida ajustados por calidad anual y su coste de 30.000 euros al año.

LA POBREZA INFANTIL SE ASOCIA CON UN 30% MÁS DE PROBABILIDAD DE TENER MALA SALUD, UN 36% MÁS DE PADECER EXCESO DE PESO Y UN 12% MÁS DE PADECER DEPRESIÓN EN LA EDAD ADULTA

Sumando los costes sanitarios y los asociados a la pérdida de calidad de vida, se estima que **el coste total del exceso de peso es de unos 5.500 millones de euros anuales y de unos 579 millones de euros en el caso de la depresión**. No obstante, dado que únicamente se están teniendo en cuenta dos aspectos específicos de la salud, es muy probable que el coste en términos de salud esté subestimado. En cualquier caso, **el coste estimado de la pobreza infantil en términos de salud es de 6.079 millones de euros, o un 0,5% del PIB**.



8 – Okunogbe, A., et al. 2021. Economic impacts of overweight and obesity: current and future estimates for eight countries: <https://gh.bmj.com/content/6/10/e006351>

9 – Vieta, E., et al. 2021. Epidemiology and costs of depressive disorder in Spain: the EPICO study. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34058711/>

10 – García-Lorenzo, B., et al. 2015. Evaluación económica busca umbral para apoyar la toma de decisiones: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272015000600002&lng=en&nrm=iso&lng=en

4.3. CUÁNTO LE CUESTA LA POBREZA INFANTIL A ESPAÑA

Según los cálculos del estudio, una persona que vivió en situación de pobreza en su adolescencia gana hoy unos 5.130 euros brutos anuales menos. Además, tiene una probabilidad de sufrir exceso de peso y/o depresión un 36% y un 12% superior, respectivamente. Estos costes individuales suponen también costes para el conjunto de la sociedad, ya sea en términos de pérdida de productividad, de recaudación o de coste sanitario y de calidad de vida. En todo caso, esta es una estimación del coste de la pobreza infantil conservadora, ya que no incluye todos sus posibles efectos de la pobreza infantil y su cuantificación¹¹.

Por lo tanto, **teniendo en cuenta los costes asociados a la situación laboral y a la pérdida de salud, la pobreza infantil en España tiene un coste anual de, como mínimo, 63.079 millones de euros al año, lo cual equivale a un 5,1% del PIB de 2019¹². Estas cifras suponen un coste de alrededor de 1.300 euros por persona al año.**

Una forma de entender la magnitud de estos resultados es pensar que **el PIB español sería un 5,1% más elevado de no ser por los niveles actuales de pobreza infantil. Se trata de una cifra muy por encima de la tasa de crecimiento anual media del PIB en España** -que creció por ejemplo un 2% en 2019, año de referencia para la estimación del coste-.

Para poner en perspectiva esta cifra, podemos utilizar el objetivo de reducción de la pobreza infantil que marca el Plan de Acción Estatal para la Implementación de la Garantía Infantil Europea 2022-2030¹³: una reducción de nueve

puntos para 2030. Según los resultados de este estudio, **alcanzar este objetivo se traduciría en ganancias sociales por valor de 21.000 millones de euros anuales (1,7% del PIB).**

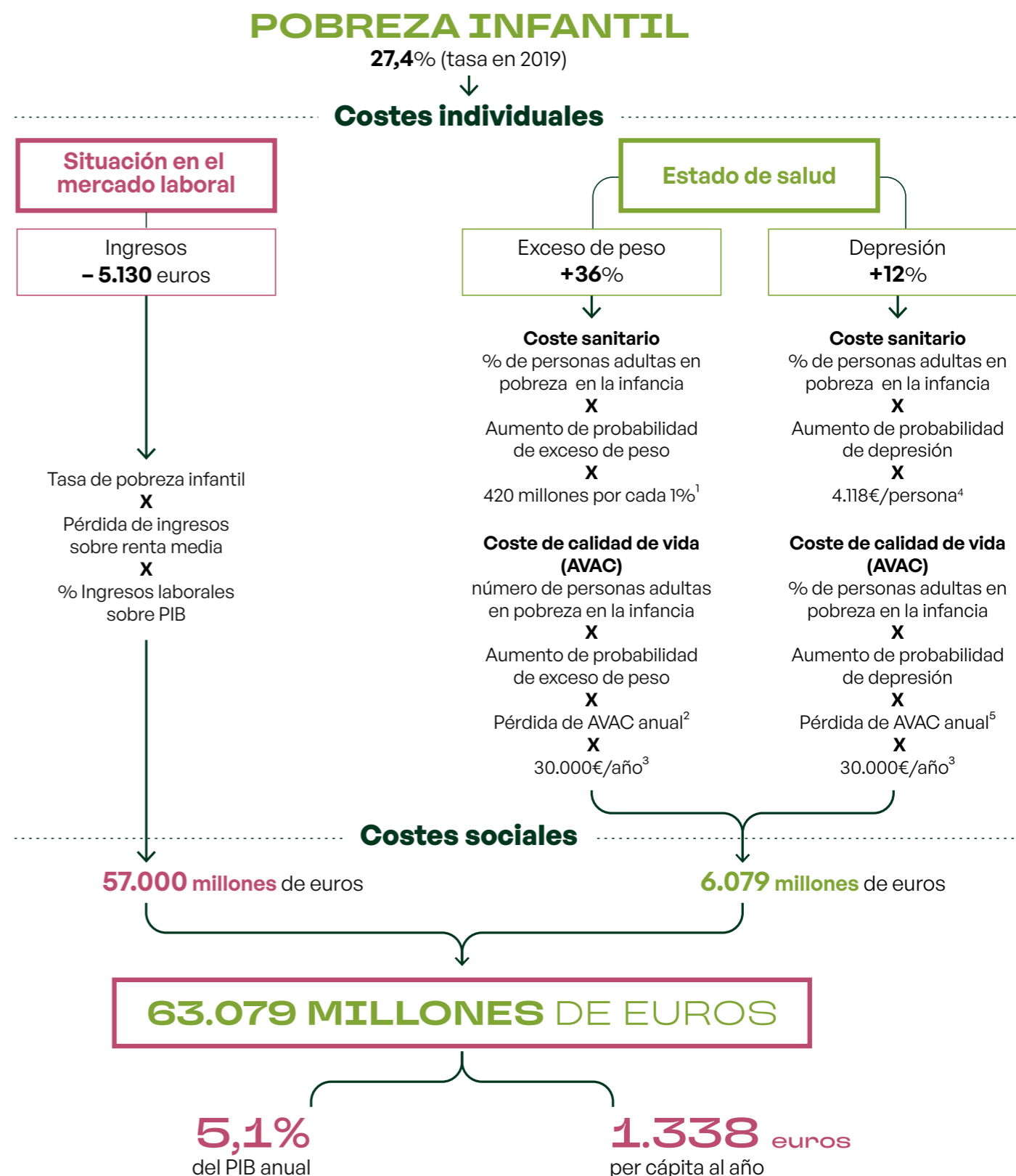
Es importante recalcar que estos cálculos se

LA POBREZA INFANTIL TIENE UN COSTE ANUAL DE, COMO MÍNIMO, 63.079 MILLONES DE EUROS AL AÑO, LO QUE EQUIVALE A UN 5,1% DEL PIB

han hecho utilizando la definición de pobreza monetaria moderada, lo que implica la utilización únicamente de uno de los cinco factores clave de la pobreza para la estimación del coste mencionados en el apartado anterior. Los resultados variarían si se usaran otras definiciones o se incorporaran dimensiones adicionales que, además, permitirían tener una visión más rica del coste social de la pobreza infantil. Sin embargo, los datos disponibles no permiten profundizar en cuestiones como la cronicidad, aunque, teniendo en cuenta que se calculan los costes anuales, es fácil imaginar que el fenómeno de la pobreza crónica no haría más que aumentar este coste, por lo que se trata de una estimación conservadora. **Aun así, es una cifra elevada que sugiere que el potencial retorno de la inversión en estrategias y políticas efectivas de lucha contra la pobreza infantil será también alto.**



COSTES INDIVIDUALES Y SOCIALES DE LA POBREZA INFANTIL



63.079 MILLONES DE EUROS

5,1%
del PIB anual

1.338 euros
per cápita al año

11 — Este cálculo no incluye, por ejemplo, los efectos de la pobreza sobre el desarrollo de capacidades emocionales o sociales o la probabilidad de residir en viviendas de baja calidad o, incluso, de no disponer de un hogar.

12 — Este resultado es del mismo orden de magnitud, aunque ligeramente superior, que los que estiman los estudios de referencia para Estados Unidos (3,8% del PIB) y la Unión Europea (4,2% del PIB para el caso de España).

13 — Plan de Acción Estatal para la Implementación de la Garantía Infantil Europea: <https://www.comisionadopobrezainfantil.gob.es/es/plan-de-acci%C3%B3n-estatal-para-la-implementaci%C3%B3n-de-la-garant%C3%ADa-infantil-europea>

1. Okunogbe, A., et al. 2021. Economic impacts of overweight and obesity: current and future estimates for eight countries <https://gh.bmj.com/content/6/10/e006351>

2. Busutil, R., et al. 2017. The impact of obesity on health-related quality of life in Spain <https://hqlo.biomedcentral.com/articles/10.1186/s12955-017-0773-y>

3. García-Lorenzo, B., et al. 2015. Evaluación Económica busca umbral para apoyar la toma de decisiones https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1135-57272015000600002&lng=en&nrm=iso&lng=en

4. Vieta, E., et al. 2021. Epidemiology and costs of depressive disorder in Spain: the EPICO study <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/34058711/>

5. Sabes-Figuera, R., et al. 2012. The local burden of emotional disorders. An análisis based on a large health survey in Catalonia (Spain) <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S021391111002445?via%3Dihub>

5. FACTORES A TENER EN CUENTA PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS QUE REDUZCAN LA POBREZA INFANTIL

La magnitud tan alta de las cifras estimadas del coste de la pobreza infantil insta a buscar propuestas de reforma y al desarrollo de políticas que luchen contra la persistencia de este grave problema social. La experiencia de otros países muestra que los grandes déficits en la protección de la infancia pueden ser abordados a través de reformas ambiciosas. Para el correcto diseño de estas medidas es necesario identificar **critérios que permitan priorizar la inversión**, teniendo en cuenta factores como la edad de los NNA, la situación laboral y el nivel de estudios de los padres y madres, el tipo de hogar y la región geográfica en la que viven los NNA.

5.1. EDAD DE LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

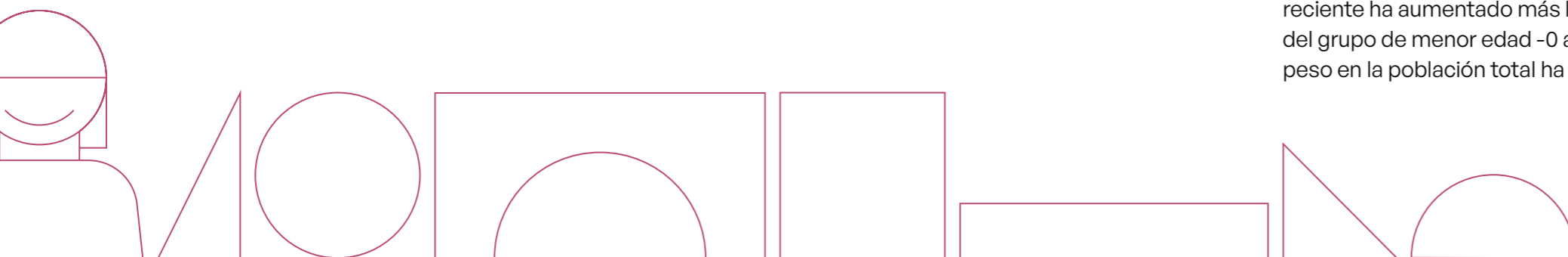
La edad a la que se experimenta pobreza determina decisivamente el alcance de sus consecuencias en la vida adulta. **Cuanto más temprano se experimente, mayores serán sus consecuencias**, por lo que las intervenciones tempranas son esenciales para paliar sus efectos negativos. Esto no niega la importancia de mantener un nivel de ingresos suficiente para evitar la pobreza en la adolescencia. De hecho, este análisis muestra la necesidad de mantener un nivel de ingresos suficiente en el hogar que abarque desde la primera infancia hasta la adolescencia o el fin de la formación educativa media de los NNA.

LA EDAD A LA QUE SE EXPERIMENTA POBREZA DETERMINA DECISIVAMENTE EL ALCANCE DE SUS CONSECUENCIAS EN LA VIDA ADULTA

La caída de la natalidad y el cambio en los perfiles de riesgo de pobreza han dado lugar a variaciones en el patrón socioeconómico de la pobreza infantil en España. Aunque en el período más reciente ha aumentado más la tasa de pobreza del grupo de menor edad -0 a 5 años-, su menor peso en la población total ha hecho que dentro

de la distribución de los NNA en situación de pobreza no sea el grupo cuantitativamente más importante. En general, ha aumentado la edad media de los NNA en situación de pobreza y el grupo más numeroso es el de edad intermedia -6 a 12 años- periodo en el que niños y niñas cursan educación primaria, y supone más del 40% del total de los que están por debajo del umbral. Por su peso demográfico, en este grupo también son mayores los problemas de cronicidad de la pobreza. **La edad media de los NNA en situación de pobreza persistente es de nueve años**, casi medio año más que la edad de la pobreza transitoria y un año más que la de los que no están en situación de pobreza.

Invertir desde la primera infancia y atender la persistencia y cronicidad de la pobreza en el grupo de niños y niñas de 6 a 12 años es, por lo tanto, una clara prioridad.



5.2. SITUACIÓN LABORAL DE LOS PADRES Y MADRES

Los resultados apuntan a que **el empleo es lo que más protege frente a la pobreza a los hogares con NNA**. Prueba de ello es que nueve de cada diez NNA que viven en hogares que no se encuentran en situación de pobreza el o la sustentador/a principal del hogar¹⁴ está ocupado/a. La relación con la actividad laboral no solo es uno de los principales determinantes de la incidencia de la pobreza en los hogares con NNA, sino también una de las razones que explican su persistencia, ya que el desempleo es la situación que más explica la cronicidad.

La relevancia que tiene la falta de trabajo en la persistencia de la pobreza no debe ocultar los límites del empleo como principal escudo frente al riesgo de insuficiencia de los ingresos. Los resultados revelan, de nuevo, la **alta precariedad que caracteriza el acceso al empleo en muchos hogares**, en los que los bajos salarios, el número reducido de horas trabajadas y la inestabilidad del empleo limitan notablemente la capacidad de las rentas del trabajo para cubrir las necesidades de las familias.



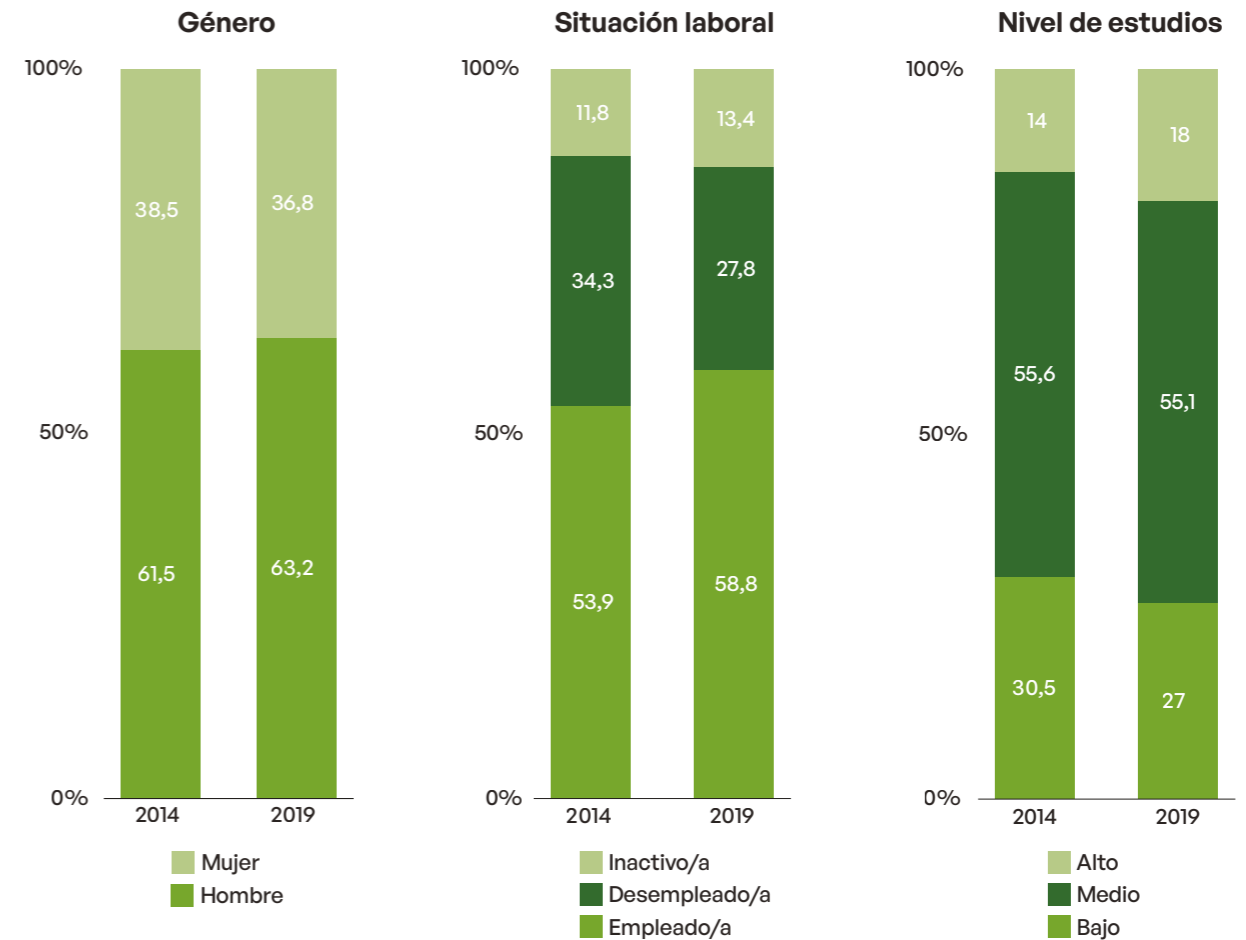
5.3. NIVEL DE ESTUDIOS DE LOS PADRES Y MADRES

La capacidad de generación de rentas en los hogares con NNA está positivamente correlacionada con el nivel de estudios de los adultos. **Una gran mayoría de los NNA en situación de pobreza viven en hogares en los que la persona principal no pudo acceder a un título universitario**. Así, casi el 60% de los NNA en situación de pobreza viven en hogares cuyo sustentador/a principal tiene un nivel de estudios

equivalente a secundaria y más de uno de cada tres NNA en pobreza crónica vive en hogares donde el sustentador/a principal tiene educación primaria. Esa fragilidad se manifiesta especialmente en las crisis, cuando los empleados en puestos de trabajo más inestables y con menores requerimientos de cualificación son los primeros en pasar a una situación de desempleo. En el caso de la pobreza crónica, el porcentaje de los que tienen un/a sustentador/a principal en situación de desempleo pasó de poco más de un 20% antes de la crisis de 2008 a casi un 40% en 2019.



CARACTERÍSTICAS DEL/A SUSTENTADOR/A PRINCIPAL DEL HOGAR EN EL QUE VIVEN LOS NNA EN SITUACIÓN DE POBREZA, 2014-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

5.4. TIPO DE HOGAR

Más del 60% de los NNA en situación de pobreza viven en hogares en los que el sustentador principal es un hombre. Esto no significa que los niveles de pobreza no sean elevados en aquellos tipos de hogar más asociados al hecho de que sea una mujer su principal sustentadora, como los monoparentales. **Que sea una mujer la sustentadora principal del hogar es, de hecho, más relevante en otras dimensiones de la pobreza, como la carencia material severa o la pobreza consistente.**

El retrato de las situaciones de pobreza infantil en España no ha sido constante en el tiempo. Una de las características que más transformaciones ha sufrido es la definida por los diferentes tipos de hogar. Tradicionalmente, el tipo de hogar más frecuente con NNA en pobreza ha sido el de las parejas con hijos/as. Los cambios en la estructura del hogar, con el aumento creciente de los hogares monoparentales y de los hogares en los que conviven distintas unidades familiares, han modificado esa imagen.

14 — Sustentador/a principal del hogar se define como la persona a cuyo nombre está la propiedad de la vivienda o el contrato de alquiler. En el caso de que sean dos personas, la de mayor edad.

El aumento del peso de los hogares monoparentales entre aquellos en situación de pobreza se explica tanto por el crecimiento de su tasa como por su creciente peso en la población. Si en 1980 estos hogares suponían alrededor del 0,5% del total, en la actualidad son más del 10%. El porcentaje de NNA en situación de carencia material severa que pertenecen a estos hogares monoparentales ha registrado una evolución en el tiempo similar a la de la pobreza monetaria, pero cada vez más marcada por las fluctuaciones económicas. Los hogares monoparentales y las parejas con tres o más NNA presentan las mayores tasas de incidencia de la pobreza crónica, más que triplicando las de las parejas con dos o menos hijos/as.

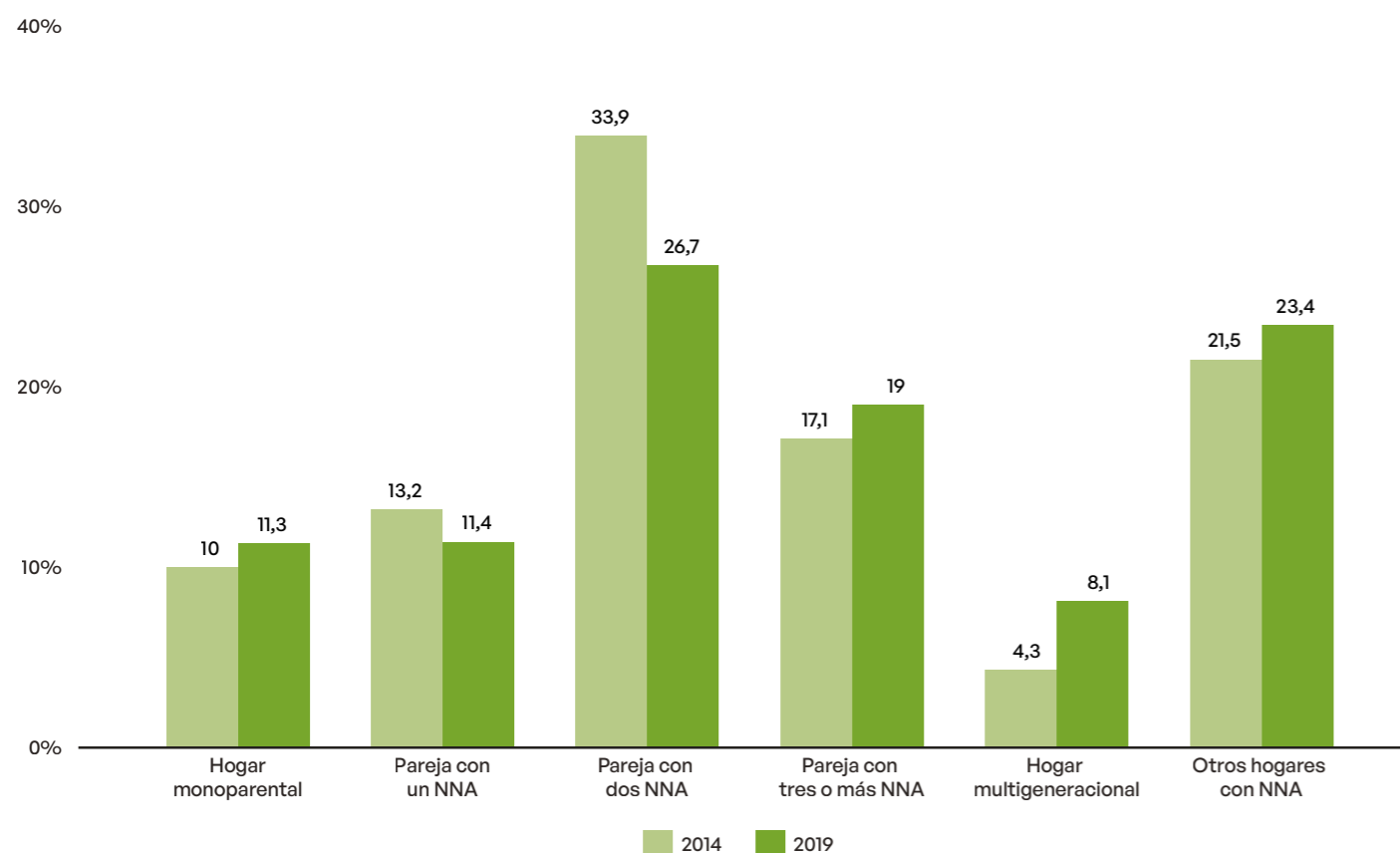
Pese a este mayor riesgo diferencial de estos dos tipos de hogar, **alrededor de dos tercios de los NNA en situación de pobreza crónica o transitoria viven en hogares formados por parejas con hijos.** Aquellos que tenían un mayor número de NNA eran los mayoritarios entre los hogares en pobreza crónica en el periodo anterior a la crisis de 2008. A raíz de esta crisis la pobreza crónica cambió su composición, con un aumento del peso de los hogares monomarentales y las parejas con un NNA y, sobre todo, de los hogares con dos NNA dependientes cuyos adultos perdieron el empleo.

LOS HOGARES MONOPARENTALES Y LAS PAREJAS CON TRES O MÁS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES PRESENTAN LAS MAYORES TASAS DE INCIDENCIA DE LA POBREZA CRÓNICA

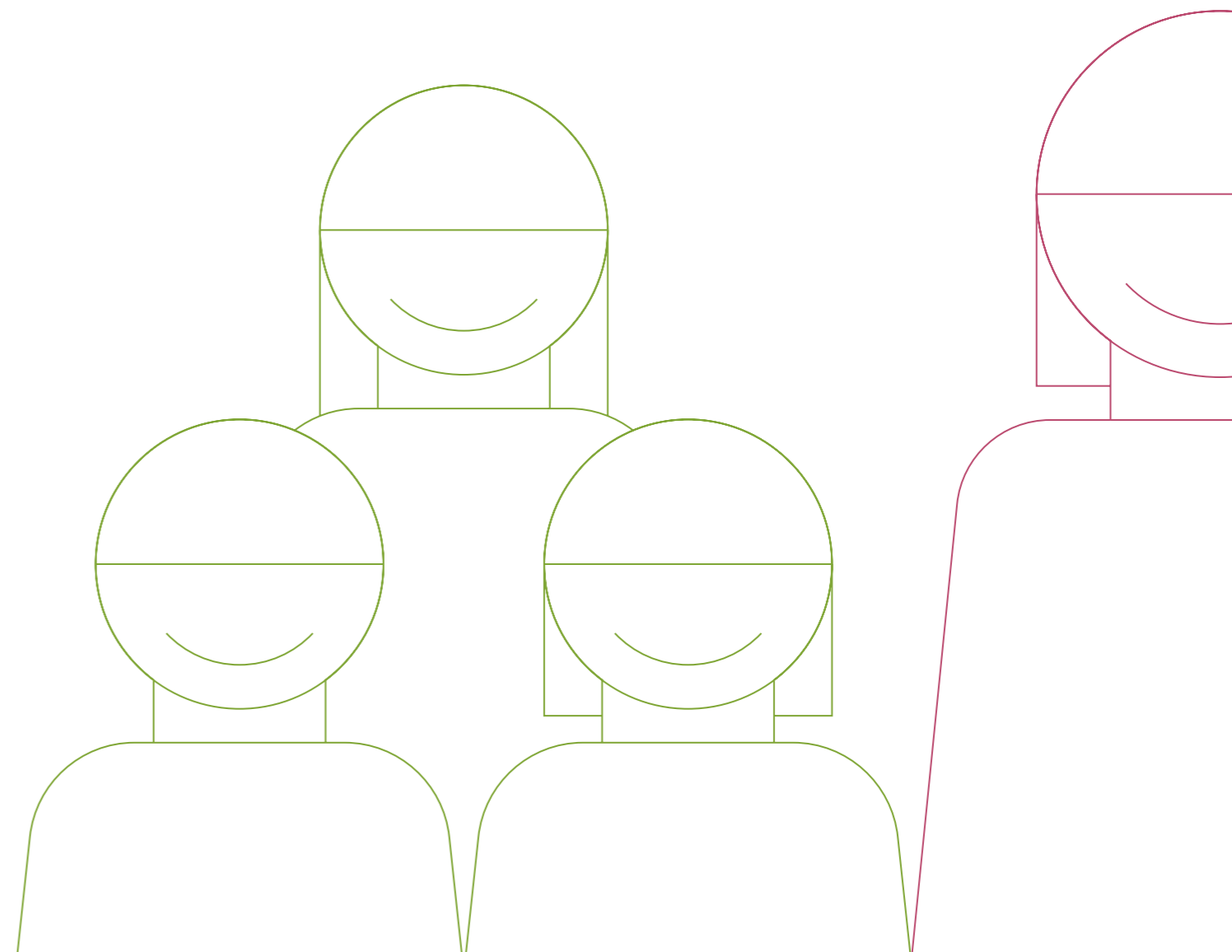
En resumen, los hogares monoparentales, junto a los hogares con mayor número de hijos/as, son las más afectados por la incidencia de la pobreza crónica. Además, en estos tipos de hogar los episodios de pobreza son de carácter más estructural que coyuntural, lo contrario que en las parejas con menos hijos/as, lo que los convierte en una prioridad para la intervención de las políticas públicas.



TIPO DE HOGAR EN EL QUE VIVEN NNA EN SITUACIÓN DE POBREZA



Nota: La categoría "otros hogares con NNA" se refiere a hogares con NNA que conviven con más de dos adultos menores de 65 años.



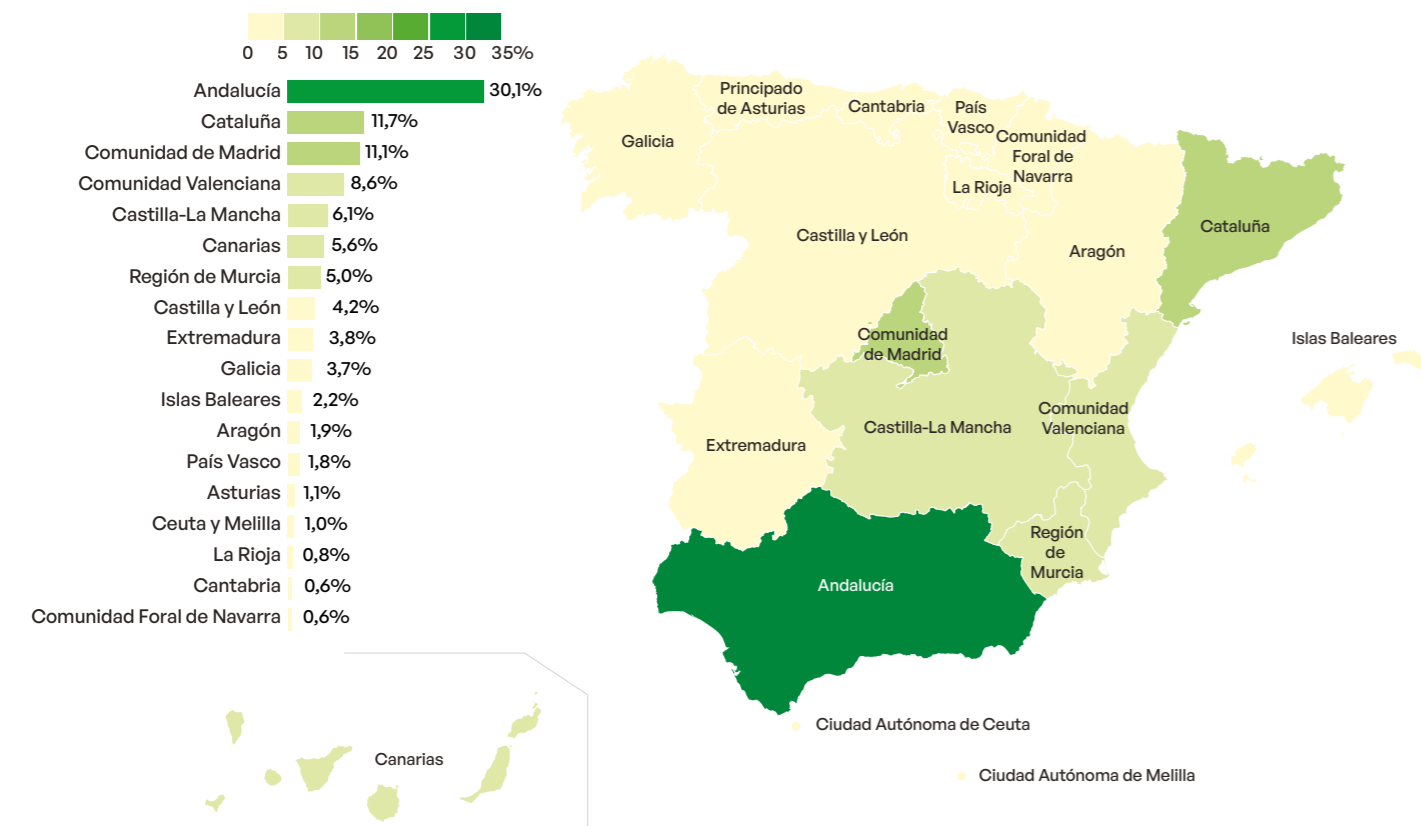
5.5. DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL

Una modificación importante en la caracterización de la pobreza infantil es cómo ha ido cambiando el entorno dónde viven los NNA en situación de pobreza en España. Antes de la crisis de 2008, el rasgo más destacado en la distribución espacial de la pobreza infantil era su fuerte concentración en el sur del país, donde residían casi uno de cada dos NNA en situación de pobreza. Esta distribución, que se mantuvo relativamente estable durante la crisis de 2008, se corresponde poco con la actual,

UNO DE CADA TRES NNA EN RIESGO DE POBREZA VIVE EN CATALUÑA O EN LA COMUNIDAD DE MADRID



DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE PORCENTAJE DE NNA EN SITUACIÓN DE POBREZA CRÓNICA, 2006-2016



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida.

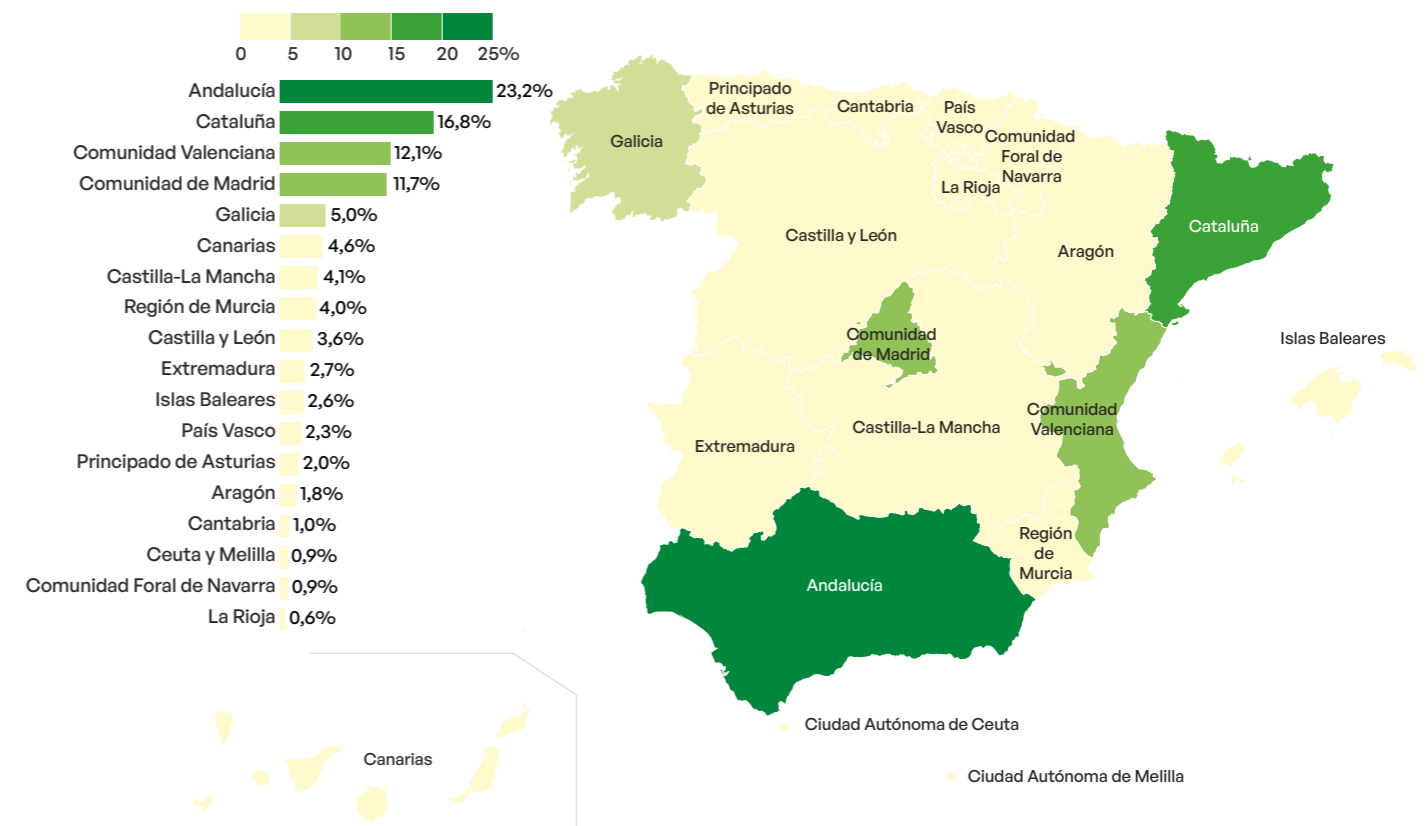
caracterizada por la **notable acumulación en algunas de las regiones más ricas**. Actualmente, uno de cada tres NNA en riesgo de pobreza vive en Cataluña -que ha pasado del 10 al 19%- o en la Comunidad de Madrid -del 13 al 17%-.

Esta acusada concentración territorial también se repite cuando se analiza la dinámica de la pobreza. Uno de cada tres NNA que sufre pobreza de forma persistente vive en Andalucía, sin que las regiones más ricas se distancien del retrato anterior, ya que uno de cada cuatro NNA que estuvieron en situación de pobreza más de tres años seguidos vivía en Cataluña o en la Comunidad de Madrid.

En el análisis de los cambios del patrón de pobreza infantil, una de las dimensiones menos conocidas es la distribución de su riesgo por tipos de hábitat demográfico -rural o urbano-. Los cambios económicos y sociales han ido reduciendo el peso relativo en la pobreza infantil de la variable rural. Actualmente, **solo uno de cada diez NNA en situación de pobreza vive en zonas poco pobladas**. El aumento de la pobreza en las grandes ciudades y la prolongada caída de la población infantil en los hábitats rurales han contribuido a esta recomposición. No obstante, de los datos se deduce también un cierto incremento del peso de este grupo durante los momentos más severos de la crisis de 2008, si bien la recuperación posterior y la pandemia revirtieron ese proceso.



DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL DE PORCENTAJE DE NNA EN SITUACIÓN DE POBREZA, 2019



LAS POLÍTICAS PÚBLICAS COMO HERRAMIENTA DE LUCHA CONTRA LA POBREZA INFANTIL

La eficacia y la dimensión de las políticas educativas, sanitarias, fiscales y de transferencias monetarias son determinantes tanto del nivel de bienestar de las familias como de las diferencias entre ellas. Las políticas de protección a la infancia, necesarias para romper el círculo de la pobreza, deben cubrir necesidades sociales básicas ligadas a bienes preferentes como alimentación, vivienda, educación y salud, fundamentales para el desarrollo de los NNA. En el ámbito de los instrumentos monetarios, son las políticas fiscales y de transferencias las dos formas de intervención con mayor impacto para reducir su riesgo de pobreza.

6. CONCLUSIÓN

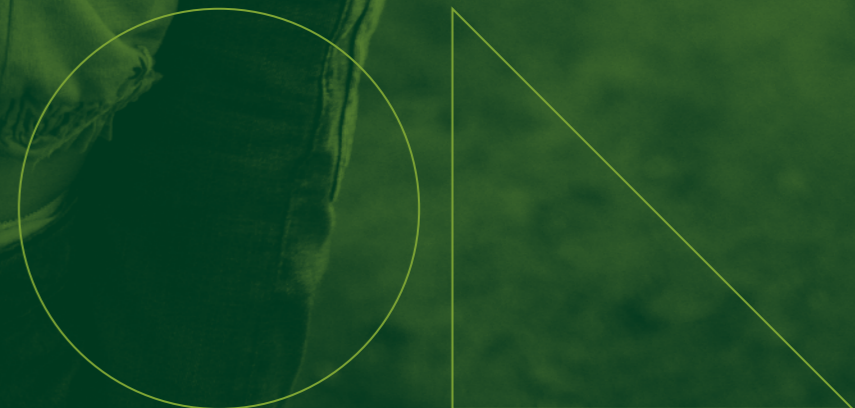
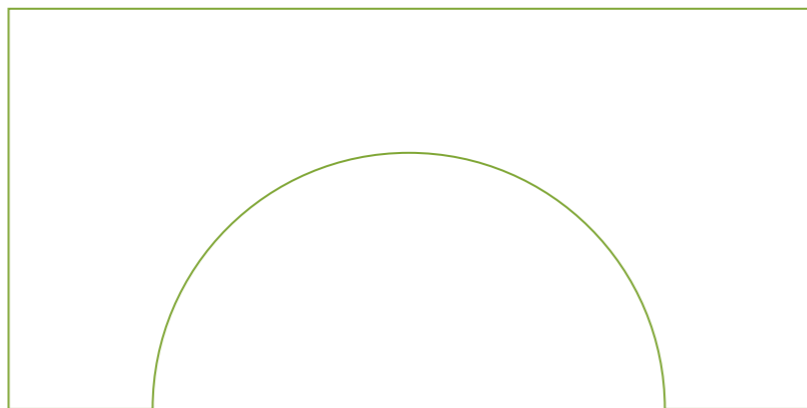
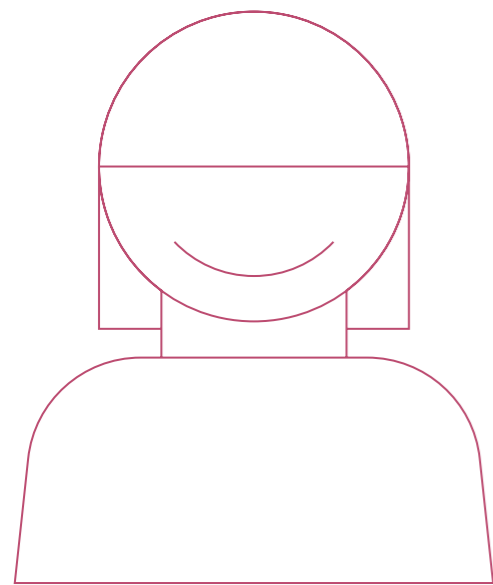
Los resultados obtenidos en este estudio ponen de manifiesto que combatir la pobreza infantil además de ser una cuestión de justicia social, es también de inteligencia colectiva. **Crecer en pobreza tiene costes a largo plazo, no solo a nivel individual, sino también para el conjunto de la sociedad.** Además, estos costes aumentan si la experiencia de la pobreza es más severa, persistente o se da en un contexto de mayor desigualdad.

Si tenemos en cuenta los costes asociados a la situación laboral y a la pérdida de salud que se derivan de crecer en una situación de pobreza en la adolescencia, este estudio concluye que **la pobreza infantil tiene un coste de, como mínimo, 63.079 millones de euros al año, que se traducen en unos 1.300 euros anuales por persona.**

LA INVERSIÓN DESTINADA A COMBATIR LA POBREZA INFANTIL TIENE UN ALTO RETORNO ECONÓMICO Y SOCIAL PARA NUESTRO PAÍS

Esta magnitud equivale al 5,1% del PIB de 2019 o, dicho de otra manera, el PIB español de ese año hubiera sido un 5,1% más elevado de no ser por los altos niveles de pobreza infantil. Esta cifra se sitúa muy por encima de la tasa de crecimiento anual media del PIB en nuestro país. Por lo tanto, **mantener una pobreza infantil elevada no solo es injusto, sino que es claramente ineficiente.**

Calcular el coste de la pobreza infantil nos permite dimensionar mejor la inversión y las medidas necesarias para combatirla. La cifra elevada que se desprende de la estimación del coste en este estudio indica que la inversión destinada a combatir la pobreza infantil, si se hace de forma eficiente y desde edades tempranas, tiene un alto retorno económico y social para nuestro país.





GOBIERNO
DE ESPAÑA

